**HAY QUE COMERSE A RITA.**

**Néstor Caballero.**

**2016.**

**Para Luciana, por esta Pandilla del Buen Comer.**

**PERSONAJES.**

GERRY

ANTONIO

YULEISI

LUCIANA

GRACIELA

**ESCENOGRAFÍA.**

EL ESCENARIO ESTARÁ DIVIDIDO POR **ÁREAS** QUE SE ILUMINARÁN A SU DEBIDO TIEMPO, PARA QUE LA ACCIÓN NO SE DETENGA Y TODO TRANSCURRA SIN INTERRUPCIÓN.

**ÁREA 1**, SE LLEVARÁN A CABO **LAS ESCENAS** **1, 2, 3**, **16**, **17, 18, 19, 20 y 21**;CORRESPONDIENTES AL **11 DE ABRIL DEL 2002.** ES LA **CASA DE GRACIELA** UBICADA EN UNA COLINA. COMEDOR, SALA DE RECIBO. UN GRAN TELEVISOR QUE MIRA HACIA EL ESPECTADOR. CERCA, UN TELÉFONO INALÁMBRICO QUE TIENE ALTAVOZ PARA MANOS LIBRES. EN SITIO PRIVILEGIADO PARA QUE PUEDA SER VISTO POR EL ESPECTADOR, UN TUBO PARA POLE DANCE, DE LOS UTILIZADOS EN EL ÁMBITO DE LOS STRIP CLUBS. EL TUBO YA ESTÁ DETERIORADO POR LA FALTA DE USO.UN PASILLO QUE DARÁ HACIA LA COCINA, EL BAÑO Y LA HABITACION DE GRACIELA. OTRO PASILLO QUE CONDUCIRÁ HACIA LA PUERTA DE LA CALLE. VENTANAL QUE DA HACIA EL AEREOPUERTO DE LA CARLOTA Y SE PUEDE VER LA CIUDAD DE CARACAS. TODO INDICA UN HOGAR DE CLASE MEDIA ALTA. ATENCIÓN, NO DEBE HABER CUADROS NI RETRATOS EN LAS PAREDES, PUES RETARDARÍAN LA ACCIÓN. ES DE DÍA.

EN ESA MISMA **ÁREA 1** SE DESARROLLARÁN LAS **ESCENAS 6, 7, 10**, **11, 12, 13** y **14**: CORRESPONDIENTES AL **MARTES 4 DE FEBRERO DE 1992.** EN ESTAS ESCENAS, SALVO EL TUBO DE POLE DANCE, NO HABRÁ MUEBLES Y TODO SERÁ CAJAS DE MUDANZA RECIENTE. ES DE NOCHE.

**AREA 2**, SE LLEVARÁ A CABO LA **ESCENA 4**, CORRESPONDIENTE AL **6 DE AGOSTO DE 1982**. EN EL FONDO, SOLO HABRÁ UNA BANDERA DE VENEZUELA CON LAS SIETE ESTRELLAS Y, ADELANTE, UN PÓDIUM CON SU RESPECTIVO MICRÓFONO PARA DICTAR UNA CONFERENCIA. ES DE DÍA.

EN ESA MISMA ÁREA **2,** SE ESCENIFICARÁ LA **ESCENA 15,** CORRESPONDIENTE AL **4 DE FEBRERO DE 1999**. AHORA SERÁ UN CEMENTERIO. TODO VERDE. SOLAMENTE SE VE LA LÁPIDA DE GERRY. ESTÁ LIMPIA. TIENE UN JARRÓN CON FLORES FRESCAS. ES DE DÍA.

**AREA 3**, SE LLEVARÁN A CABO **LAS ESCENAS 5,** **8** y **9** EN LA MISMA FECHA DEL **6 DE AGOSTO DE 1982**. ES SOLAMENTE LA FACHADA DE UN EDIFICIO DE CLASE MEDIA, DE CUATRO PISOS, DONDE SE PUEDEN VER LAS VENTANAS. ES DE NOCHE.

**ÁREA 1:**

**ESCENA 1.**

**11 DE ABRIL DEL 2002.**

ES DE DÍA. ANTONIO, LUCIANA Y YULEISI, ESTARÁN ESTÁTICOS EN SU SITIO CON SUS RESPECTIVOS MOVIMIENTOS CONGELADOS.

ANTONIO, SENTADO FRENTE A UN ATRIL CON UNA PARTITURA, TIENE COLOCADOS UNOS AUDÍFONOS. LLEVA UN BUFANDA Y UN TRAJE INFORMAL. LUCIANA VIENE DE LA COCINA CON UNA BANDEJA DE EXQUISITOS MANJARES, HACIA LA MESA DEL COMEDOR. VISTE PANTALÓN, CAMISA Y CORBATA DE PILOTO DE AVIÓN. SOBRE UN PERCHERO EL PALTÓ Y LA GORRA DE CAPITÁN DE AVIACIÓN. YULEISI ESTÁ SENTADA AL PISO, ENVOLVIENDO REGALOS. VISTE DE MANERA SENCILLA CON UNA AMPLIA FALDA DE FLORES Y BLUSA BLANCA. LLEVA COLLARES Y PULSERAS DE LAS QUE VENDEN LAS TIENDAS ESOTÉRICAS.

EN EL PISO HAY UN COCHECITO DE NIÑA, DE ÚLTIMA MODA.

**ESCENA 2.**

DE LA HABITACIÓN DE GRACIELA, ENTRA GERRY AL CENTRO DE LA ESCENA. VISTE BLUEJEANS Y FRANELA.

GERRY: (AL PÚBLICO) Bienvenidos a la historia de la Pandilla Del Buen Comer. Hoy se ha reunido para el Baby Shower de Graciela, mi más íntima y querida amiga más allá del tiempo… de la distancia…de la muerte. En este momento ella está en su cuarto, reposando porque ya entró al noveno mes de embarazo. ¡Por fin voy a ser tío! ¡La Pandilla del Buen Comer! Así nos hemos llamado desde que estudiábamos en la universidad. Siempre visitábamos los mejores restaurantes. Apenas inauguraban uno, ahí estábamos degustando y… criticando por supuesto. Siempre teníamos alguna excusa para ir a comer todos juntos, que si un viaje, que si las notas de la universidad. Ah, y los cumpleaños no es que los celebrábamos el mismo día, comenzábamos una semana antes a reunirnos para comer. Era como una fiesta patronal de cumpleaños. Cuando no íbamos a un restaurant, nos reuníamos en casa de alguno de nosotros y cocinábamos. Somos habitantes del país de la buena mesa. Eso de que todos cocinábamos, es un decir. En realidad, la que mejor cocina es Rita, tanto así que montó un restaurant. Ese que ven ahí, es Antonio, no cocina ni agua hervida. Ella, es Luciana, es de origen italiano y por ello se aplica en lo que son las pastas, salsas y las respectivas bebidas para su acompañamiento. Es experta en los maridajes de licores con cualquier tipo de comida. Ella es Yuleisi, y su especialidad son las ensaladas según el color que corresponda a ese día. Es una esotérica de los vegetales y sus vibraciones cósmicas en nuestro cuerpo. Graciela, es más bien de entremeses, de tapas, de refrigerios rápidos. Y yo, más o menos le doy a la pastelería, a los dulces. Claro, con la receta en mano. (PAUSA) Hoy, once de abril del año dos mil dos, será la última vez que se reunirá La Pandilla del Buen Comer, aunque ellos aún no lo saben. Después de este día, ninguno volverá a ser el mismo. ¿Yo? Yo soy simplemente Gerry. Ahora, que comience la historia y buen provecho.

INMEDIATAMENTE SE ESCUCHA LA DONNA È MOBILE, ARIA DE LA ÓPERA RIGOLETTO DE GIUSEPPE VERDI (1851) EN LA VOZ DE LUCIANO PAVAROTTI. LOS PERSONAJES RECOBRAN SU MOVILIDAD Y DESPLAZAMIENTOS. ANTONIO, CONCENTRADO, CANTA EN SILENCIO Y ESTUDIA EL ARIA MIENTRAS DIRIGE CON UNA PEQUEÑA BATUTA. LUCIANA COLOCA LA BANDEJA SOBRE LA MESA Y BUSCA QUE ARMONICE CON LAS OTRAS. AGARRA UNA BOTELLA DE VINO Y TERMINA DE LLENAR UNA COPA TIPO FLAUTA QUE YA ESTABA AHÍ. SE BEBE EL VINO DE UNA SOLA VEZ. AL TERMINAR, COMIENZA NUEVAMENTE A SERVIRSE PARA CONTINUAR BEBIENDO. YULEISI PERMANECE SENTADA AL SUELO ENVOLVIENDO REGALOS. GERRY, COMO TRATANDO DE QUE NO LO VEAN, VA HACIA EL PASADOR DEL AIRE ACONDICIONADO Y LO PONE AL MÁXIMO FRÍO. ANTONIO, DE INMEDIATO, COMIENZA A SENTIR LA MOLESTIA DEL AIRE ACONDICIONADO. GERRY HUYE, SONRIENDO, Y ENTRA A LA HABITACIÓN DE GRACIELA, DEJANDO LA PUERTA ABIERTA.

EL FRÍO ES TAN INTENSO PARA ANTONIO QUE SE PROTEGE EL CUELLO CON LA BUFANDA. NO AGUANTA MÁS Y SE QUITA LOS AUDÍFONOS. AL QUITÁRSELOS, DE INMEDIATO DEJAMOS DE ESCUCHAR EL ARIA.

ANTONIO: (ALZANDO LA VOZ) ¿Luciana, podrías bajar la temperatura del aire acondicionado?

LUCIANA: No grites, Antonio. No quiero que Graciela se despierte sobresaltada de su siesta.

YULEISI: (DEJA LO QUE ESTÁ HACIENDO Y SE LEVANTA DEL PISO) Ay, el escalofrío. No se alarmen, pero me ha estremecido un presentimiento de que algo terrible va a pasar, pero no lo ubico. Siento que la vejiga se me va a empezar a llenar.

YULEISI CAMINA UN POCO, RESPIRA PROFUNDO Y DICE POR LO BAJO, TRES VECES “OM”, HASTA QUE DEJA DE SENTIR EL MALESTAR.

ANTONIO: (YENDO HACIA DONDE ESTA LA BANDEJA CON MANJARES) No grité. Es la costumbre de proyectar la voz. (A YULEISI) Con tal de que no te vuelvas a hacer pipí encima, todo está bien.

YULEISI: No lo hago porque quiero, es parte de mis vaticinios.

ANTONIO: Tú y tus vaticinios y adivinaciones. Deberías ir más bien a un urólogo. (COME DE LAS DIFERENTES BANDEJAS, CON GULA)

LUCIANA: O tomarte un whisky en las rocas, a mí de inmediato me relaja y me quita cualquiera angustia. Listo, ya lo coloqué al mínimo. (A YULEISI) ¡Salud, Monique, que se vayan todos los malos augurios! (BEBE)

ANTONIO: (MURMURA POR LA BAJO) Monique. Qué ridiculez. (COME)

YULEISI HA LLEGADO DONDE ESTÁ EL ATRIL CON LA PARTITURA Y SE QUEDA MIRÁNDOLA.

YULEISI: Toñito, cuando lees ahí, ¿entiendes?

ANTONIO: (COMIENDO) Por supuesto, para eso estudié italiano.

LUCIANA: Y lo estudió conmigo, yo le enseñé.

YULEISI: No me refiero a eso. Sino a lo otro, a lo que está entre las líneas, a esos signos.

ANTONIO: Evidentemente. Cómo puede un tenor no saber teoría y solfeo.

YULEISI: Así que estos símbolos, también están escritos en italiano.

ANTONIO: No, pero qué barbaridad estás diciendo.

LUCIANA: Está escrito en música. (A YULEISI) ¡Salud! (BEBE)

YULEISI: ¿En música?

ANTONIO: En notas musicales. Si has estudiado música, así seas alemán, inglés o ruso, las vas a comprender. La música es un lenguaje universal. Una fusa, una corchea, una clave de sol, es lo mismo aquí que en la Conchinchina. Valen lo mismo. ¿Entendiste?

YULEISI: (PAUSA CORTA) Este... Sí.

ANTONIO: (RÍE) Ese sí, parece más bien un no.

LUCIANA: Estas copas tipo flauta las están haciendo cada día más pequeñas. (DESCORCHA OTRA BOTELLA Y AHORA SE SIRVE EN UNA COPA DE LAS LLAMADAS ESTILO BALÓN HASTA LLENARLA CASI A RAS. BEBE)

YULEISI: Es que estoy pensando una cosa.

ANTONIO: ¿Qué cosa?

YULEISI. En que si es un lenguaje universal, como dices, todos en la tierra deberían hablar música. ¿Te imaginas si todas las personas, los políticos, los militares, toda la gente de esos países que se la pasan guerreando hablaran música? Estoy segura que se entenderían y habría paz en el mundo.

ANTONIO: Se te ocurren unas cosas más… extrañas.

LUCIANA: ¿Extrañas? Hermosísimas diría yo.

ANTONIO: Hermosísimas. Sí, seguro, luego de beberte ya dos botellas de vino, todo se vuelve hermosísimo para ti.

LUCIANA: Yo no vigilo cuando te atiborras de comida como un troglodita. Yo siempre he controlado la bebida y no ella a mí. Además, no tengo ningún vuelo sino hasta dentro de una semana. Tres días antes de pilotear, ni huelo el licor. Soy muy responsable.

ANTONIO: (TIRITA DE FRÍO) Esto sigue como un congelador.

LUCIANA: Listo. Ya lo apagué para que no te quejes.

YULEISI: Por mí que permanezca apagado y abramos las ventanas. El aire acondicionado daña la capa de ozono.

ANTONIO: Y sobre todo perjudica la coloratura de mi voz.

YULEISI: ¡Coloratura, qué palabra tan linda! ¿Es una palabra del lenguaje musical universal, verdad?

ANTONIO: (A YULEISI) Luego te la explico, ahorita tengo un ataque feroz de hambre. Debió ser el frío del aire acondicionado. (COME)

YULEISI: ¿Qué te parece, Luciana? Nuestro Toñito, de Ingeniero Civil a cantante que habla música con coloratura.

ANTONIO: ¡Tenor, Yuleisi! ¡Tenor de ópera! Cantante es cualquiera.

YULEISI: Yuleisi no. Monique.

ANTONIO: Qué manía la tuya de cambiarte de nombre. Eso sólo lo hacemos nosotros los artistas.

LUCIANA: Ella también es una artista.

ANTONIO: ¿Artista? Discúlpame, pero ella de Químico pasó a espiritista.

YULEISI: Ninguna espiritista. ¡Alquimista! Luego aprendí astrología, después experimenté con la acupuntura y posteriormente imposición de manos para la curación. Me especialicé en la lectura del Tarot y, por si eso fuera poco, permíteme decirte que soy la única acreditada en este país para hacer regresiones a vidas pasadas. Así que ninguna espiritista. Estaba esperando que estuviésemos todos para anunciarles lo que voy a hacer, pero ya que me llamaste despectivamente espiritista, te adelanto que la otra semana me voy al Amazonas a estudiar los fenómenos de ufología. Ya es algo documentado que los Ovnis están apareciendo mucho por allá.

LUCIANA: ¿Lo ves? Ella es una artista astral. (BRINDA) ¡Salud!

ANTONIO: (A LUCIANA) Artista astral, no hayas que inventarle. (A YULEISI) ¿Al Amazonas? Te voy a decir algo porque sabes muy bien que te quiero y no deseo que te engañen, pero eso de los platillos voladores, de los marcianos, todas esas cosas no son más que patrañas.

YULEISI: ¿Patrañas? Pues te diré que ya está comprobado que los Ovnis son ángeles. Aparecen en la Biblia y, lo que es más importante, ya hay reportajes científicos en History Chanel.

LUCIANA: Aquí les serví un vinito que traje de Italia, un Proseco, es una maravilla cuando se trata de hablar de seres de otros planetas. (BEBE TODA SU COPA BALON Y LAS OTRAS DOS COPAS, ESTILO FLAUTA, QUEDAN SERVIDAS EN LA MESA)

ANTONIO: Sí, me imagino que ya andas por Júpiter con todo el vino que has tragado. Además, Luciana, eso de artista astral no existe, así que lo de cambiarse el nombre por el de Monique, es un disparate. Los verdaderos artistas somos los únicos que podemos cambiarnos el nombre porque, sobre el escenario, somos otros, somos titanes, únicos.

YULEISI: En realidad me cambié el nombre porque mi Ángel Guía me lo recomendó.

LUCIANA: Bueno, ya que no quieren, me beberé el Proseco de ustedes, no quiero que se pierda. (SE VA BEBIENDO LAS DOS COPAS QUE LES OFRECIÓ)

ANTONIO: ¿Un ángel te lo recomendó? ¡Qué locura! ¿Y se puede saber por qué ese ángel te invitó cambiarte el nombre?

YULEISI: Pues mi Ángel Guía me dijo en una revelación mientras yo dormía, que, para todo lo que es esotérico, en este país no es lo mismo llamarse Yuleisi que Monique. Me dijo, llámate Monique y ya verás. Y así lo hice. Fíjate que como Yuleisi nadie iba a mis consultas. Pero bastó y sobró que le cambiara el nombre a mi consultorio por el de Monique Proyecciones Astrales, y de seguidas no me di abasto con tantas consultas. Artistas, médicos, políticos, militares y hasta exministros tengo como pacientes y en lista de espera muchos más. Ahora soy independiente económicamente. Le monté una casa con platabanda y todo, a mis abuelos en Barlovento y puedo viajar a cualquier congreso espiritual del mundo, sin tener que pedirle prestado a ustedes.

LUCIANA: La verdad es una cosa y no se puede negar. Ese ángel tuyo tiene muy buen gusto para los nombres. Monique a mí me suena encantador, tiene lo que dicen los franceses… charme, bon goût, raffinement. ¡Viva la Revolución Francesa! ¡Salud! (BEBE) Por cierto, que también traje un vinito francés, creo que un tinto de Burdeos, no recuerdo. Por aquí abajo debe estar. (SE AGACHA A BUSCAR DEBAJO DE LA MESA)

CADA QUIEN SIGUE EN LO SUYO. ANTONIO VUELVE A SU ATRIL, PERO ESTA VEZ NO SE COLOCA LOS AUDÍFONOS. CANTA, EN VOZ BAJA, UNA PARTE DEL ARIA.

LUCIANA: (SALIENDO DEBAJO DE LA MESA Y COMENZANDO A DESCORCHAR) Listo. Este es. ¿Quieres una copita, Antonio?

ANTONIO: No, gracias, no quiero llegar hoy a Los Ángeles y mañana no poder cantar en la audición que van a hacer Luciano Pavarotti, Plácido Domingo y… y… el otro… qué vaina…

LUCIANA: José Carreras.

ANTONIO: Siempre se me olvida su nombre.

LUCIANA: A ti solamente no, a todo el mundo. Este es un Medoc, Grand Cru De Bordeaux. Se dice que el gran tenor Enrico Caruso, se tomaba media copita antes de salir a cantar.

ANTONIO: Nunca oí nada de eso. Además, Caruso era italiano, de Nápoles, por qué iba a estar bebiendo un vino francés. Esos son mitos que inventa la gente. ¡Pero qué hambre! Espero que Rita traiga de una buena vez ese pato laqueado que prometió. Si se retrasa, como siempre, hay que comerse a Rita para que aprenda a llegar a tiempo.

LUCIANA: Pero come de estos entremeses que preparó Graciela y lo degustas con el Medoc. Te aseguro que este caldo Medoc, tiene un color, una textura, un olor y un saborcillo que complacería a los dioses.

YULEISI: No escuchaste que no puede beber. Le afectaría la coloratura del lenguaje musical. Ah, Toñito, pero esta ensalada de rúcula con piña y almendras tostadas, te aplacarán el hambre. Y luego bebes de este jugo de limón con jengibre y agua de rosas.

ANTONIO: Sí, picaré alguito de cada cosa. (COMIENDO MUCHO. LUEGO BEBE JUGO) El jugo es una maravilla, exquisito. Además no hay nada mejor que el jengibre para las cuerdas bucales.

YULEISI: Ni para la coloratura, la desinfecta en un dos por tres.

ANTONIO: En verdad que, al apenas tener tiempo, me sentaré a explicarte lo de la coloratura porque no estás utilizando la palabra muy bien que digamos. ¡Qué broma con Rita que no llega!

YULEISI: Le mandaré vibraciones mentales para que se venga ya.

ANTONIO: (COMIENDO) Yo creo que mejor la llamas a su celular, porque Rita debe tener sus vibraciones en modo de espera. (RÍE. COME)

LUCIANA: Ella está cerca, ahí mismo, en la concentración.

ANTONIO: (COMIENDO) ¿Cuál concentración?

LUCIANA: La concentración que tienen en Pdvsa por los despidos de los gerentes petroleros que hizo el Presidente Chávez por televisión.

ANTONIO: ¿Y qué tiene que ver Rita con los gerentes petroleros? (SIGUE COMIENDO)

YULEISI: Fue a llevarle comida a Rigoberto, quien es uno de los que expulsaron. De ahí se venía para acá. (BEBE)

ANTONIO: ¿A Rigoberto? ¿Al anterior esposo de Graciela?

LUCIANA: Sí, a la bestia.

ANTONIO: Rita tiene que definirse. No se puede ser amigo de alguien que le hizo tanto daño a un ser tan bueno como Graciela.

LUCIANA: Estoy de acuerdo contigo, pero Rita no me hace caso.

ANTONIO: Así sería el daño que le hizo, que jamás Graciela habló de ello. Al menos a mí no me contó nada ¿y a ti?

LUCIANA: (BRINDA) ¡Salud! (BEBE) Ni una palabra. Cuando lo supe, ya Graciela había echado a Rigoberto a la calle, le había lanzado todas sus cosas por la ventana y buscó a la hermana de Rita que es abogado para que le hiciera el divorcio.

ANTONIO: Así que despidieron a Rigoberto. Bien hecho. ¿Por qué no me pasas ese rollito de jamón pata negra con trufas que luce apetitoso? Yo no sabía nada de esos despidos. Como me radiqué en Miami, con Green Card y demás, me desprendí de este país y estoy dedicado a mi Bel Canto. Sólo vengo por ustedes y a cobrar lo que produce la hacienda que heredé de papá. Desde un principio supe que un tipo tan de mal gusto, tan mal vestido y sobre todo tan mal hablado, como Presidente, no le traería nada bueno a Venezuela. (COME) Por cierto, el señor ese, el nuevo esposo de Graciela, ¿no viene al Baby Shower de su propia hija?

LUCIANA: (RIENDO) Felipe… Felipe Madrid.

YULEISI: (RIENDO) Deja ya los celos, Toñito.

ANTONIO: ¡Ningún celos! Es que aquí entre nos, ella merecía otro esposo… uno con más futuro, no un fotógrafo de fiestas de cumpleaños que no tiene dónde caerse muerto, mientras que Graciela es una empresaria exitosa.

LUCIANA: Toñito, no hables de lo que no sabes. Graciela lo ama y quería casarse y más cuando supo que estaba embarazada.

YULEISI: Él aceptó con la única condición de que se casarían con separación de bienes.

LUCIANA: Además, él no es fotógrafo de fiestas de cumpleaños, es reportero gráfico. ¡Final del Medoc! Me voy a dar un respirito porque tomar sola es un fastidio. Esperaré a Rita que es de buen beber, pero mientras un Shootter de Grappa para hacer llevadera la espera. (SE LO SIRVE Y COMIENZA A TOMÁRSELO LENTAMENTE)

ANTONIO: A mí me parece un tipo descortés. Ni siquiera nos preguntó qué nos parecía el nombre para la niña, sino que listo, le puso Esperanza.

LUCIANA: Él nada tuvo que ver con el nombre. Fue Graciela quien le manifestó de manera tajante: “Se llamará Esperanza.” Y listo. Él ni discutió.

YULEISI: Tú sabes cómo es Graciela, si ya lo había decidido no habría forma de hacerla cambiar de parecer.

SUENA EL TELÉFONO. LUCIANA CONTESTA.

LUCIANA: ¿Alo? (ESCUCHA) Rita, mija, por fin. Te e… esta… (ESCUCHA) ¿Qué? (ESCUCHA) Cálmate… cálmate… si hablas así de rápido no te entiendo…

YULEISI: Ay, ay, se me está llenando la vejiga. Me estoy sintiendo mal. ¡Om!

ANTONIO: ¡Dile que traiga de una buena vez el pato laqueado!

LUCIANA: (ESCUCHA) No, no estoy bebiendo. Te lo juro. Es que Antonio y Monique, no me dejan oír. (ESCUCHA) ¿Qué? ¿Estás llegando al hospital? ¿Qué? No puede ser…¿le dispararon?

ANTONIO: ¿A quién le dispararon?

LUCIANA: (ESCUCHA) ¿En la televisión? (A ANTONIO) Prende la televisión, parece que los chavistas le están disparando a la concentración.

ANTONIO: ¿Los chavistas se vinieron para Chuao a dispararle a los gerentes petroleros? ¡Son unos desgraciados! ¡Pura chusma! (VA HACIA LA MESA Y TRAE UNA BANDEJA GRANDE DE ENTREMESES Y SE SIENTA A COMER FRENTE AL TELEVISOR APAGADO)

YULEISI: Om… Om… Om, no aguanto la vejiga…Om.

LUCIANA: Un momento, Rita, coloco el teléfono en manos libres porque aquí no hay nadie que encienda el televisor.

LUCIANA COLOCA EL TELÉFONO EN MANOS LIBRES. ENCIENDE EL TELEVISOR. ANTONIO MIRA LA TELEVISIÓN MIENTRAS COME CON GULA.

YULEISI CAMINA REPITIENDO EL MANTRA “OM” Y LUEGO SE SIENTA AL LADO DE ANTONIO, CON LAS PIERNAS ENTRECRUZADAS Y HACIENDO UN ESFUERZO GRANDE PARA NO ORINARSE.

EN LA TELEVISIÓN VEMOS LA IMAGEN DE UNA MULTITUD EN EL CENTRO DE CARACAS. VEMOS LA SECUENCIA DONDE EL FOTÓGRAFO TORTOSA, CAE FATALMENTE HERIDO POR UN FRANCOTIRADOR. DE SEGUIDAS, UNA PERSONA DISPARANDO Y PROTEGIÉNDOSE JUNTO CON OTRAS DESDE EL PUENTE LLAGUNO. INMEDIATAMENTE REPITEN LA IMAGEN DEL FOTÓGRAFO TORTOSA CAYENDO MUERTO. DE NUEVO REPITEN LA IMAGEN DE UNA PERSONA DISPARANDO Y PROTEGIÉNDOSE JUNTO CON OTRAS EN EL PUENTE LLAGUNO. LUEGO VEMOS A UNA MUJER CON FRANELA AMARILLA A QUIEN EL CABELLO SE LE VUELA HACIA ATRÁS Y CAE VÍCTIMA DE OTRO DISPARO. DE INMEDIATO, RETOMAN LA MISMA IMAGEN DEL HOMBRE DISPARANDO Y PROTEGIÉNDOSE JUNTO CON OTRAS DESDE PUENTE LLAGUNO. MIENTRAS RITA, DESDE EL TELÉFONO, DICE INSISTENTE: “ALÓ, ALO,”

RITA: (VOZ DESDE EL TELÉFONO) ¿Alo? ¿Aló? ¿Lo están viendo? Lo pasan a cada rato. ¿Ven cómo le disparan a la gente desarmada? ¿Ven cómo mataron a ese señor fotógrafo?

ANTONIO: ¡Coño, que alguien haga algo! Esos zarrapastrosos chavistas están matando a todos. (COME DESAFORADAMENTE)

LUCIANA: Pero no sale Felipe. ¿Cómo sabes que también le dispararon a Felipe?

RITA: (VOZ DESDE EL TELÉFONO) Bueno, es que yo llamé a Felipe para saber cómo estaba, pero me contestó una periodista que andaba con él. Me dijo que a Felipe le dispararon en la cabeza y que lo habían llevado al hospital de Catia, sobre una moto. Pobrecito.

YULEISI: Ay, ay, ay, tengo que ir al baño. Tengo que orinar. Ya yo tenía un presentimiento terrible desde que llegué. Felipe murió. Los espíritus me lo acaban de decir. (CORRIENDO HACIA EL BAÑO) Me orino, me orino, me orino. (SALE)

RITA: (VOZ DESDE EL TELÉFONO) Ya llegué al hospital de Catia. Esto es una loquetera de gente corriendo y ambulancias y motos. Ojala la periodista se haya equivocado. Ay… ay… (GRITA DE DOLOR) Ay, Felipe… Felipe…

**ESCENA 3:**

ENTRA GRACIELA QUE SE QUEDA PARADA A LA ENTRADA DE LA HABITACIÓN, SIN ENTENDER LO QUE SUCEDE. ESTÁ EMBARAZADA Y SE SOBA EL VIENTRE CON UNA MANO Y CON LA OTRA SE SOSTIENE EN EL UMBRAL DE LA PUERTA.

GRACIELA: ¿Qué pasa con Felipe?

SE CONGELA LA **ESCENA 3.**

APAGÓN RÁPIDO EN **ÁREA 1**.

**ÁREA 2.**

**ESCENA 4.**

**6 DE AGOSTO DE 1982.** SE ILUMINA DE INMEDIATO **ÁREA 2**. ES DE DÍA. ENTRA GERRY, CON TOGA, BIRRETE Y MEDALLA. LLEVA UNA PEQUEÑA, LABRADA Y EXQUISITA, BOTELLA DE PLATA EN UNA MANO Y EN LA OTRA UNA CARPETA CON LOS PAPELES DE SU DISCURSO. CAMINA ERGUIDO HACIA EL PÓDIUM, PERO SE PUEDE NOTAR QUE HA BEBIDO. SE ESCUCHAN APLAUSOS. SE COLOCA TRAS EL PODIUM, REVISA MICRÓFONO.

GERRY: Aló… aló… probando… Gracias… gracias… (ABRE LA CARPETA CON LOS PAPELES DEL DISCURSO. LEE) Ilustre Presidente de la República de Venezuela, admirado Rector y autoridades que lo acompañan; condiscípulos que hoy 6 de agosto de 1982 nos estamos graduando de ingenieros, amigos todos. Por haberme graduado Suma Cum Laude, me toca a mí decir el discurso a nombre de todos mis condiscípulos. (LEE) “¿Qué es un Ingeniero? Existe una pequeña controversia en cuanto se refiere al término Ingeniero. Algunos dicen que viene de “Ingenioso”, en un sentido de capacidad mental de innovación, mientras otros afirman que proviene de constructores italianos de “Ingenios” (máquinas de guerra). Algunos sostienen que deriva de la palabra en latín… (DA UN TRASPIES, SE LE CAEN LOS PAPELES DEL DISCURSO. SE AGACHA A RECOGERLOS. APROVECHA PARA BEBER DE LA PEQUEÑA BOTELLA DE PLATA. TRATA DE ORDENAR LOS PAPELES EN LA CARPETA MIENTRAS PERMANECE HABLANDO) Sí, me gradué Suma Cum Laude, yo, que nunca me gustó la ingeniería ni para remedio. Me gradué porque tenía que seguir la tradición familiar por parte de mi padre… pero más que eso, se lo había prometido a mi madre. Mi madre era una santa. Ella dio a luz, seguiditos, a dos varones, a una hembra, y a mí. (SE ESCUCHAN CARCAJADAS) ¿No entiendo por qué se ríen? Ah, sí claro, ahora sí entiendo. (RÍE) En realidad no quise decir eso. (BEBE) Le prometí a mi mamá que me graduaría y aquí estoy. Ya cumplí. Mi madre murió el año pasado. (BEBE) Disculpen… es para darme valor… no acostumbro a hablar en público… (RISAS DEL PÚBLICO) En realidad jamás lo había hecho. Mi papá sí. Él es, como todos ustedes saben, el Rector. Bendición, papá. Sí, ese es mi papá… es un gran ingeniero y arquitecto, como lo fueron mi abuelo, mi bisabuelo, mi tatarabuelo, y hasta mis tíos. Pero mi papá creo que es mejor que todos ellos juntos, pues ha diseñado y construido palacios, edificios, casas, urbanizaciones y hasta mansiones para cuando los Presidentes de Venezuela se retiran, no aquí, en otras partes del mundo. Mi papá, toda su vida ha estado construyendo algo… creo que hasta construyó las Cuevas de Altamira. (SE ESCUCHAN RISAS. BEBE) Nunca estaba en casa. (ARREGLANDO LOS PAPELES) Es que, como mi papa estaba construyendo el mundo, nunca lo veía. A mi mamá sí. Se murió el año pasado. Creo que ya lo dije. (BEBE. SE LEVANTA Y SE FIJA EN ALGUIEN DEL PÚBLICO) Hola Luciana. Se graduó de Ingeniero Aeronáutico. Ella ama volar. Ya pronto estudiará para piloto. ¿A quién más logro ver? Sí, ahí está. Se llama Graciela. Es mi más grande amiga, nos queremos como hermanas, digo, como hermanos. (RISAS. BEBE) Se está graduando de ingeniero civil. Ah, y a su lado, Rigoberto Mujica, su novio. Ella lo llama su Príncipe Azul. Él se gradúa de Ingeniero Petrolero. Mujica, eres igualitico a tu papá, no en lo físico, no, no te pareces mucho. Sino en lo apendejeado que estás. Tú sabes que en el petróleo es que está el biyuyo. Estás aguevoniaito Mujica. (RÍE. SE ESCUCHAN RISAS) El papá de Rigoberto, quien hoy nos hace el honor de acompañarnos, es el Ministro del Petróleo. ¡Salud, Ministro! (BEBE) ¡Un aplauso para el Ministro! (SE ESCUCHAN RISAS. UNO QUE OTRO APLAUSO. TOSES QUE DENOTAN INCOMODIDAD) A ver, a ver, ingeniero Graciela e ingeniero Rigoberto Mujica, ya que la próxima semana se casarán, deberían saber la respuesta a esta pregunta para que su matrimonio sea feliz. ¿Cuál es la diferencia entre los ingenieros mecánicos y los ingenieros civiles? (ESPERA) Ya Rigoberto se rindió y me está diciendo con la cabeza que no sabe. Ah, pero el ingeniero Graciela me está amenazando con el puño. Así es ella. Prepárate Rigoberto, lo que te espera. Mi amiga es de armas tomar. Es buzo, cinta negra en karate, se lanza en Ícaro, esquía en nieve desde montañas altísimas, maneja bicicleta montañera, hace rapel, y pronto será paracaidista. Para Graciela ningún deporte de riesgo le es ajeno (RISAS DEL PÚBLICO) Es muy fácil saber la diferencia entre los ingenieros mecánicos y los ingenieros civiles. Los ingenieros mecánicos construyen armas y los ingenieros civiles construyen los blancos. (RISAS DEL PÚBLICO. NOTA A ALGUIEN ENTRE EL PÚBLICO) Ahí está el ingeniero químico Yuleisi Pérez. Ella, más que yo, se merece estar aquí arriba hablándoles a ustedes. Yuleisi es de Barlovento. Estudió en una escuela y un liceo público y optó por una beca para esta carísima universidad y la ganó. Que ella sea de Barlovento es importante por el esfuerzo. ¿Ustedes se imaginan levantarse de madrugada y venir a Caracas, a la universidad, sin faltar ni un solo día? Y no solo eso, al mediodía trabaja en el cafetín de la universidad. Solamente por dos puntos que saqué en mis notas más que ella, es que estoy hoy acá. Te regalo mis puntos, Yuleisi. Tú eres mejor que yo. Mejor que todos los que nos estamos graduando. Ajá, no te me escondas Antonio que ya te vi. Antonio es mi mejor amigo. Sí, ese, el que casi se está hundiendo en la butaca para que yo no hable de él. Canta como un canario. Se graduó de Ingeniero Civil. No, no te escondas, no te haré ninguna pregunta, yo respeto tu seriedad. (EL PÚBLICO RÍE. BEBE) Ah, Antonio, yo sabía que tenía que contarte algo. Fíjate que el otro día defendí nuestra profesión porque, en la plaza del rectorado, estaban discutiendo, sobre Dios y el diseño del cuerpo humano, un estudiante de ingeniería mecánica y otro de ingeniería eléctrica. Uno afirmaba que Dios era un Ingeniero Mecánico, que se diera cuenta de lo perfecto de las articulaciones, de los huesos, de las manos, del esqueleto. Ah, pero el estudiante de ingeniería eléctrica le replicaba que no, que Dios era un Ingeniero Eléctrico, que se fijara en el sistema nervioso, en lo complejo del cerebro. Entonces yo intervine, Antonio, y les dije que no, que Dios era un Ingeniero Civil pues a quién más se le podía ocurrir poner un desagüe toxico al lado de un área recreativa. (RISAS. APLAUSOS. MÁS RISAS. TOMA LOS PAPELES, LOS UTILIZA COMO VISOR. LLAMA) ¡Rita! ¡Rita! ¡Ingeniero Rita! (BEBE) Ni para su graduación llega a tiempo. Seguro que terminó tarde de cocinar. Esta noche vamos a comer a su casa para celebrar. Es una cena exclusiva para La Pandilla del Buen Comer, para nosotros pues. Así nos llamamos. La Pandilla del Buen Comer. Somos como usted, excelentísimo Presidente de la República. Sí, miren como se ríe, picarón. Todos saben que usted no lo piensa dos veces cuando de comer se trata. Es más, mi papá, cuando usted lo va a visitar, llama a tres chefs porque usted le da duro a la papa. Fíjense que una vez, el señor Presidente nos visitó en la hacienda y mi papá mandó a sacrificar una ternera y de vainitas no se la comió él solo. Digo, de vainitas no se la comió el Presidente, no mi papá. (SE ESCUCHAN RISAS, CARCAJADAS. GERRY APROVECHA Y SE TOMA UN TRAGO LARGO) A ver, a ver. (LLAMA) ¡Rita! (ESPERA.BEBE.) Cocina divino, la ingeniero Rita. Pero, más que eso, tiene un cuerpazo Rita. Ella… ella es como la definición matemática de lo que es una mujer. Ella es un conjunto de curvas peligrosas que ponen recta una parábola. (MÁS RISAS. APLAUSOS) Bueno, ahora sí. Voy a seguir, porque Rita no aparece y todos queremos irnos a celebrar. (LEE) “¿Qué es un Ingeniero? Existe una pequeña controversia en cuanto se refiere al término Ingeniero… (LANZA LOS PAPELES AL AIRE) ¡Pura paja! (BEBE) ¿Saben en verdad qué somos los ingenieros? ¡Prostitutas! Sí, es verdad, fíjense, trabajamos en horas extrañas. Trabajamos hasta tarde. Generalmente somos más productivos por la noche y nos pagan para mantener al cliente feliz. ¡Como las prostitutas! El cliente paga mucho más, pero nuestro jefe se queda con casi todo el dinero. ¡Como las prostitutas! Nos recompensan por satisfacer las fantasías de los clientes. Tienes que brindarles servicios gratis a tu jefe, amigos y familiares. ¡Como las prostitutas! (RISAS. APLAUSOS) Hey, hey, señor Presidente, para dónde va, la cosa no es con usted. Usted no es ingeniero, usted es abogado. No se vaya. Pero… pero Presidente, quédese, no se ofenda conmigo, en todo caso oféndase con mi papá que le puso el sobre nombre de Toronto. Sí, fue él, dice que a usted no se le puede abrazar porque en el lado izquierdo del paltó guarda como cien torontos y si uno lo abraza se le aplastan. Oye, Toronto, no te vayas, mi presi, tranquilo, aquí todos somos amigos. Toronto, Torontico, quédate, épale. (E OYE UN GRAN REVUELO. DESPUÉS SILENCIO.AL PÚBLICO) Coño, como que se arrechó, y mi papá también porque va corriendo tras él. Bueno, salud. Felicitaciones colegas. (GERRY LANZA EL BIRRETE AL AIRE. APLAUSOS. BEBE. AHORA CON LA BOTELLA HACIA LOS ESPECTADORES) ¡Salud! (DA UN GRAN TRASPIES Y SE CAE APARATOSAMENTE. RISAS. APLAUSOS. RECHIFLAS. GRAN ESCANDALO Y APAGÓN RÁPIDO EN EL **ÁREA 2.**)

**ÁREA 3.-**

**ESCENA 5.**

RÁPIDAMENTE SE ENCIENDE EL **ÁREA 3. 6 DE AGOSTO DE 1982.** ES DE NOCHE. ENTRA ANTONIO, CON TOGA Y BIRRETE, LLEVANDO UN MINICOMPONENTE DE SONIDO. TRAS DE ÉL, TAMBIÉN CON TOGA Y BIRRETE, LUCIANA, AGOTADA, CARGA CON DIFICULTAD UNA CAJA CON BOTELLAS DE VINO, OTRA CON COPAS Y VARIAS BANDEJAS ENVUELTAS EN PAPEL CELOFAN QUE CONTIENEN INFINIDAD DE PASAPALOS. CASI NO SE LE VE LA CARA POR TODO LO QUE LLEVA.

ANTONIO: Al paso que vas, no vamos a llegar nunca.

LUCIANA: Pero bueno, ayúdame.

ANTONIO: Jamás. Tú misma me has exigido que haya igualdad en los sexos. Que nada de mujer débil y hombre fuerte. Te estoy apoyando en tus ideas. Si te ayudo te estaría humillando.

LUCIANA: Pues, humíllame, porque se me va a caer todo esto.

ANTONIO: Está bien, está bien. ¡Qué fastidio! Luego se quejan y hablan de la liberación femenina. (ANTONIO TOMA LA BOLSA MÁS PEQUEÑA, CASI MÍNIMA, QUE LLEVA LUCIANA Y CONTINÚA CAMINANDO)

LUCIANA: Pero, Antonio, esa es la bolsa de servilletas.

ANTONIO: Ah, no, exigencias no.

LUCIANA: Es que ya no puedo.

ANTONIO: Yo cargo este minicomponente de sonido que compré en Miami y no me quejo. Lo último en tecnología. Funciona con pilas. Es que Rita con ese pickup del año de la pera y que todavía usa discos de acetato, nos iba a arruinar la fiesta. De todas formas ya llegamos.

ANTONIO LANZA LA BOLSA PEQUEÑA AL PIE DE LA ESCALERA QUE CONDUCE A LA PUERTA DEL EDIFICIO. LUCIANA HACE MAROMAS PARA QUE NO SE LE CAIGA LO QUE LLEVA. ANTONIO SE SIENTA Y COLOCA CON GRAN CUIDADO EL MICOMPONENTE SOBRE SUS PIERNAS Y COMIENZA A REVISARLO. LUCIANA, AGOTADÍSIMA, DECIDE AGACHARSE Y UBICAR TODO AL PIE DE LA ESCALERA.

ANTONIO: (RECLAMÁNDOLE) ¡Por fin! Aunque no entiendo para qué colocas todo ahí, si tienes que levantarlo de nuevo para subirlos donde Rita.

LUCIANA: Los pongo aquí, para poder tocar el timbre del intercomunicador. Porque ni te mueves para eso.

ANTONIO: (CASI CANTADO Y REVISANDO EL MINICOMPONENTE) Violencia, violencia, tu nombre es mujer.

LUCIANA TOCA INSISTENTEMENTE EL TIMBRE. NADIE RESPONDE.

LUCIANA: No entiendo. Ya Rita debería estar acá. (LA LLAMA POR EL CELULAR) Rita, enciende tu celular, estamos acá abajo. (CUELGA) ¿Será que se quedó dormida? Cuando duerme no hay forma ni manera de despertarla. Cae como una piedra.

ANTONIO: Hagamos un dueto y verás que se despierta.

LUCIANA: No voy a hacer ningún dueto contigo.

ANTONIO: Si lo haces te ayudo a subir las cosas.

ANTONIO PONE EL MINICOMPONENTE EN SU PUNTO. LE DA PLAY Y CORRE Y SE COLOCA AL OTRO EXTREMO DE DONDE ESTÁ LUCIANA. SE COMIENZA A OIR, A TODO VOLUMEN: **EL DUETO PAPAGENO-PAPAGENA, DE LA ÓPERA LA FLAUTA MÁGICA DE WOLFGANG AMADEUS MOZART.** ANTONIO SE LUCE HACIENDO TODOS LOS MOVIMIENTOS Y BAILES DE PAPAGENO, MIENTRAS QUE LUCIANA SE SIENTA A REIRSE Y A MIRAR A ANTONIO QUE, EXTASIADO, HACE LA MÍMICA DE LA VOZ Y BAILA COMO PAPAGENO. TERMINA EL DUETO. ANTONIO HACE UNA REVERENCIA AL PÚBLICO IMAGINARIO Y DE INMEDIATO LE CAE ENCIMA UNA GRAN CANTIDAD DE AGUA. LUCIANA RÍE A MÁS NO PODER. DE TODO EL EDIFICIO MANDAN A HACER SILENCIO. PROTESTAN. ALGUIEN GRITA: “ANDA CON ESA MÚSICA DE MIERDA A OTRA PARTE.”

ANTONIO: (OFUSCADO. HACIA EL EDIFICIO) ¿Música de mierda? Es La flauta mágica de Wolfgang Amadeus Mozart. ¿Oíste? ¡Es Mozart, ignorante!

LA FURIA DESDE EL EDIFICIO SE INTENSIFICA Y COMIENZAN A ARROJARLE COSAS. ANTONIO, CORRIENDO, TOMA EL MINICOMPONENTE Y SE REFUGIA PEGÁNDOSE A LA PUERTA DE ENTRADA. LUCIANA NO PARA DE REIR. LAS PERSONAS SIGUEN LANZANDO COSAS Y GRITÁNDOLE: “BORRACHO” “DESGRACIADO” “COÑO DE TU MADRE” Y ALGUIEN AMENAZA CON LLAMAR A LA POLICÍA. LUEGO SE HACE SILENCIO. ANTONIO DEJA EL MINICOMPONENTE A LA PUERTA DE ENTRADA DEL EDIFICIO. SE ACERCA A LUCIANA QUIEN LUCHA POR NO REIR. SE SIENTA A SU LADO.

ANTONIO: (EN VOZ BAJA) ¿Te das cuenta? Por eso es que este país no progresa, por la ignorancia, por la falta de cultura.

LUCIANA: Déjame pasarte esta toallita, te salpicaron toda la toga.

ANTONIO: Un país que no conozca el Dúo de Papageno y Papagena, siempre será subdesarrollado.

LUCIANA: Es que ya son las nueve de la noche, mañana tienen que trabajar.

ANTONIO: No es eso. Es que seguro están pegados viendo la telenovela. Esa es la máxima expresión de cultura de este pueblo.

LUCIANA: Bueno, ya cálmate.

ANTONIO: Cómo puede vivir Rita en este edificio de marginales.

LUCIANA: Has una respiración profunda como dice siempre Yuleisi.

ANTONIO: El día comenzó mal desde que Gerry nos puso a todos en ridículo con ese discurso.

LUCIANA: A mí me pareció divertido.

ANTONIO: Ofensivo diría yo, y no sólo para nosotros sino hasta para el Presidente que se marchó en pleno acto con el Ministro del Petróleo y todos se séquitos. Gerry está cada día peor. No sé cómo Yuleisi puede estar enamorada de él.

LUCIANA: Es que él es considerado, amable, solidario, y sobre todo siempre la trata como una dama, pero hasta ahí.

ANTONIO: Cómo qué hasta ahí.

LUCIANA: Que nunca han intimado.

ANTONIO: ¿En todos estos cinco años, nada? Ni un besito.

LUCIANA: Sí, besitos sí… un piquito o dos, y eso porque ella se los robó.

ANTONIO: ¡Él es así como excéntrico…medio raro, diría yo!

LUCIANA: No, sino que Yuleisi me contó que él le dijo que aún no está preparado para una relación. Que cuando él lo esté, ella será la primera en saberlo.

ANTONIO: Discúlpame, pero para mí, Gerry es un raro.

LUCIANA: No. Es un romántico.

ANTONIO: Un raro de los más raros.

LUCIANA: Ese machismo tuyo, Antonio. Cualquier hombre que sea delicado con una dama, que quiera esperar y conocerla más para hacer el amor con ella, para ti es un raro.

ANTONIO: Fíjate que, luego de la natación, jamás se ha bañado en las duchas. Yo, en mi vida, le he visto desnudo.

LUCIANA: Entonces el raro eres tú.

ANTONIO: ¿Yo, por qué yo?

LUCIANA: Porque quieres bañarte en las duchas con él y verlo desnudo.

ANTONIO: Muy graciosa. Yo con eso nada que ver. Es una cuestión de formas, de diseño, por eso soy Ingeniero Civil.

LUCIANA: Ay, Antonio, el amor tiene muchas formas.

ANTONIO: Un hombre y una mujer, es el único diseño válido para mí.

LUCIANA: Como por ejemplo, Antonio y Graciela.

ANTONIO: Exacto. Lástima que ella escogió a ese patán de Rigoberto Mujica. Ese es un burro con plata, sólo eso. Además, tú que dices ser mi amiga, nunca me ayudaste con ella.

LUCIANA: Sí lo hice, Antonio. Y ella hasta te invitó a salir.

ANTONIO: ¿A salir? Tú llamas salir a encaramarse en una bicicleta montañera y recorrer carreteras de tierra y subir cuestas y peñascos y ser perseguidos por los perros. Con el perdón de la palabra, el culo y las bolas me dolieron un mes. Luego la invité a la ópera y se durmió. Se fastidió. La semana siguiente me invitó a hacer un curso para volar en Ícaro y que así la acompañaría en sus vuelos. ¡Ni de vainas acepté! El volar es para los pájaros. Mira, por qué no aprovechamos y me sigues enseñando italiano.

LUCIANA: Pero antes voy a destapar esta botella de Proseco, tengo una sed.

ANTONIO: Está bien, destápala y de paso me sirves uno de esos pasapalos y cremitas que hace Graciela y que le quedan tan ricos. Me muero de hambre.

ANTONIO SE SIENTA AL PIE DE LA ESCALERA. LUCIANA DESCORCHA LA BOTELLA. APAGÓN RÁPIDO EN EL **ÁREA 3.**

**ÁREA 1.-**

**ESCENA 6:**

**MARTES 4 DE FEBRERO DE 1992.** ES DE NOCHE. DE INMEDIATO SE ESCUCHA, A TODO VOLUMEN, DESDE UN PEQUEÑO EQUIPO PORTÁTIL, “NON, JE NE REGRETTE RIEN” EN LA VOZ DE ÉDITH PIAF. DE ESPALDAS AL PÚBLICO, VEMOS A ÉDITH PIAF, CANTANDO. CASI PARA TERMINAR LA CANCIÓN, SE GIRA Y PODEMOS VER QUE ES GERRY, CON PELUCA DE MUJER Y PERFECTAMENTE MAQUILLADO COMO LA CANTANTE.

**ESCENA 7:**

DE SU HABITACIÓN ENTRA GRACIELA, HECHA UNA FURIA Y HABLANDO POR CELULAR. VISTE PANTALETA, SOSTEN, CHANCLETAS Y LLEVA ROLLOS EN LA CABEZA CON GANCHOS DE DIFERENTES COLORES. A SU PASO, GRITANDO POR EL CELULAR, DE UN MANOTAZO APAGA EL PEQUEÑO EQUIPO DE SONIDO Y SE DEJA DE ESCUCHAR LA MÚSICA.

GRACIELA: (HABLANDO POR EL CELULAR) ¡Bestia, contesta! ¡Sé que estás ahí! ¡Contesta el teléfono! No encuentro mi peluca plateada en ninguna de las cajas, ni tampoco las chapaletas, ni el tanque de buceo. ¡No encuentro nada! Si no quieres que me aparezca donde vives ahora con la carajita esa que es veinte años menor tú, evítate líos conmigo y devuélveme mis cosas. Estoy dispuesta a contarle a ella el por qué nos divorciamos. ¡No me provoques! ¡Enfermo sexual! ¡Bestia! ¡Voy a volver a llamar en un rato y espero que contestes! ¡Bestia! (CUELGA Y CAMINA ENFURECIDA)

GERRY: (PAUSA CORTA) Me imagino que contarle a esa muchacha el por qué se divorciaron, lo dijiste sólo para asustar a la Bestia.

GRACIELA: Por supuesto. La Bestia tiembla cuando le digo eso. En el tribunal no dijo ni media palabra. Aceptó todas mis condiciones. ¿Pero, por qué lloras?

GERRY: Es que yo… todavía… me siento culpable.

GRACIELA: No, Gerry, ya te lo dijo el psiquiatra. Nada de sentirnos culpables, nosotros fuimos las víctimas.

GERRY: Si yo no hubiese vivido contigo, nada habría sucedido.

GRACIELA: Antes que te mudaras con nosotros yo ya me sentía rara.

GERRY: ¿Rara?

GRACIELA: Sí, como atontada en las mañanas y con dolorcito de cabeza.

GERRY: ¿Ya te lo hacía?

GRACIELA: Antonio me contó que lo había visto de madrugada en una discoteca, besándose con una muchacha. ¡Y no le creí!

GERRY: Normal que no le creíste, pues siempre ha estado enamorado de ti.

GRACIELA: Es que no fue sólo Antonio, hasta Luciana me comentó que una vez lo había visto en el aeropuerto, también de madrugada, recibiendo a beso tendido a una muchacha mucho más joven que él. Le dije a Luciana que eso era imposible, que Rigoberto no salía de casa y menos de madrugada. Que si hubiese sido él lo habría sabido porque siempre dormíamos abrazados y así nos despertábamos. ¡Me abrazaba el muy canalla! Pero Luciana insistió y lo que más me enerva es que lo defendí y le reproché a ella que si en verdad era Rigoberto, por qué no se había acercado a él, por qué no lo había desenmascarado ahí mismo. Hasta quise terminar mi amistad con ella por mentirosa. Pobrecita. Ella me contestó que no se acercó a él, que no le reclamó, porque ya estaba retardada y que tenía que abordar el avión en la que iba como copiloto.

GERRY: Luciana es fuerte. Si no hubiese sido por eso, lo confronta.

GRACIELA: Después que le dije a Rigoberto que te venías a vivir un tiempo con nosotros, él se opuso. Claro, sí tú vivías aquí te podías dar cuenta. Pero yo le insistí y me impuse porque no te iba a dejar que te quedaras viviendo en la calle como un mendigo.

GERRY: Y desheredado, Graciela. Cuando le conté a mi papá que yo en el fondo era una mujer y que me convertiría en una, se enfureció, se puso como loco y me echó de la casa, en plena noche y sin ningún dinero. Mientras me empujaba y me sacaba de la casa me gritaba: “Prefiero tener un hijo ladrón, que marico”. Fue horrible. Pasé la noche en el parque, llorando. Al otro día fui a sacar dinero, pero ya él había bloqueado mis tarjetas. Si no hubiese sido por ti que me ayudaste, no sé qué habría hecho. Y que desgracia que vino a pasar… lo que pasó.

GRACIELA: No llores más. Lo lamento.

GERRY: Yo soy quien lo lamenta.

GRACIELA: No. Tú eres una víctima.

GERRY: Gracias, eres un amor.

GRACIELA: No, tú eres un amor. Eres muy especial.

GERRY: No soy especial, sólo soy de edición limitada.

RÍEN. SE ABRAZAN.

GRACIELA: Eres la hermana que no tuve. (CAMINA MOLESTA) ¿Dónde habrá metido la Bestia mi peluca plateada? ¡Me enfurece! Ese degenerado, esa bestia… ese burro con plata, como le dice Antonio. Fui una estúpida. ¡Una estúpida!

GERRY: Estúpida no. Estabas enamorada, eso es todo.

GRACIELA: Eso verdad. Cuando una está enamorada, no logra ver. Jamás me volverá a pasar. Si no hubiese sido por Yuleisi que me dijo que lo vio en El Ávila donde ella había ido a meditar, saliendo abrazadito del monte con una muchacha que podía ser su hija, ya no tuve dudas.

GERRY: Sí. Yuleisi nunca miente. Ella está muy comprometida con eso del espiritismo, de los cultos, de… no sé cómo llamarlo porque salta de una religión a otra.

GRACIELA: Lo que no entendía era cómo yo no lo sentía irse. Empecé a pensar y me di cuenta. Ah, la bendita infusión de toronjil de las nueve de la noche.

GERRY: Y yo también, con mi ingenuidad, me pareció un gesto tan lindo de su parte que hasta a mí me la sirviera. Ahora no la puedo ni oler.

GRACIELA: Ese día le dije que me la tomaría en mi habitación, pero no lo hice. La boté toda en la poceta y me acosté.

GERRY: Yo sí me la tomé hasta el fondo. Y repetí tres veces más.

GRACIELA: Se desvistió, se acostó y me abrazó, como siempre. Me quedé despierta. Sin moverme. Luego de las diez de la noche empezó a dejar de abrazarme. Me movió. Me sacudió un poco más fuerte y hasta me habló al oído: “Graciela, Graciela, mi amor”. Como yo no me moví, se confío. Lo sentí levantarse. Me puse atenta a ver si se vestía, pero no lo hizo. Pensé, claro, es que guarda en el vestier del pasillo, la ropa con la que va a salir. Me puse más atenta aún para escuchar cuando estuviera abriendo la puerta de la calle y ahí me iba a levantar de un salto. Pero nada. Entonces me levanté en silencio y cuando iba a la sala lo vi en tu cuarto… sobre ti.

GERRY: ¡Qué vergüenza! ¡Qué pena contigo! ¡Te juro que no sentí nada!

GRACIELA: Qué ibas a sentir con la cantidad de Rophinol molido que te echó en la infusión. No le bastaba con las secretarias, con las empleadas que eran todas unas carajitas, sino que contigo también. Ahí mismo le brinqué y lo patee hasta por el blanco del ojo, pero la arrechera no se me pasaba. Corrí a buscar el arpón de buceo para matarlo y cuando me vio que lo apuntaba salió a la calle desnudo y pidiendo auxilio.

GERRY: Y yo durmiendo. Todo ese dolor tuyo y yo durmiendo. Jamás llegué a sentir nada. El mareíto en las mañanas sí, y claro, cierto dolorcito atrás también, como un pesito. Ay, no, ya no recordemos más.

GRACIELA: Tienes razón. Hoy es un día para celebrar. Ya me salió el divorcio y hoy, a las 12 y un minuto del 4 de febrero del 2002, inauguraremos esta nueva casa con una fiesta de pre carnaval con toda La Pandilla del Buen Comer. Aquí seremos felices y comenzaremos una nueva vida.

GERRY: Sí, porque hoy también les anunció a toda La Pandilla del Buen Comer, mi decisión de cambio total de sexo.

GRACIELA: No, no, y no.

GERRY: ¿Pero por qué no? Desde que se lo dije a mi papá, lo asumí. Además es parte de las diferentes etapas por las que tengo que pasar antes de la operación. Decirles a mis amigos que seré una mujer. Que empezaré a vestirme ya como mujer, que comenzaré mañana el tratamiento con hormonas. Mi psiquiatra está de acuerdo.

GRACIELA: Y yo también, pero hoy no. Le haría mucho daño a Yuleisi. Ella me llamó feliz porque piensa que hoy vas a anunciar que te casarás con ella.

GERRY: Te juro por este puño de cruces que no le dije eso. Le comenté que hoy iba a aprovechar la inauguración de esta casa y la celebración de tu divorcio, para anunciar la decisión más importante de mi vida.

GRACIELA: Pues, para Yuleisi, esa decisión es que anunciarás tu matrimonio con ella. Así que mejor, mañana la invitas a salir a almorzar y hablas con ella en privado. Ah, pero te vistes como hombrecito aunque sea por última vez. Te prometo que luego haremos una cena especial, solamente para que se lo comuniques a los demás.

GERRY: Tienes razón. Ay, pero no traje ningún disfraz, pensaba recibirlos con este fabuloso vestido tuyo… y cantando como Édith Piaf.

GRACIELA: No te preocupes. Anda a mi habitación y te pones el uniforme camuflado, el de cazador, el que usé cuando fui de safari a África. Está sobre la cama.

GERRY: Está bien. ¿Te gustaron mis regalos de divorcio?

GRACIELA: La colección de salsa con las canciones de Rubén Blades, Héctor Lavoe, Willie Colón, en fin, la de todos ellos me encantó.

GERRY: ¿Y los de Édith Piaf?

GRACIELA: Esa me mató. Es una belleza.

SILENCIO.

GERRY: ¿Y lo otro?

GRACIELA: (RÍE) Sabía que querías llegar a eso. Pues te diré que… (ACERCÁNDOSE AL TUBO PARA HACER POLE DANCE) el poste para Pole Dance… ¡Me fascinó! Es más, mañana mismo comienzo a practicar. Quiero estar en forma para la próxima vez que me case, pues no pienso quedarme para vestir santos, y menos sin hijos. Y si no me caso, luego de los treinta tendré un hijo aunque sea yo sola. Me busco un hombre para eso y ya.

GERRY: Conmigo no cuentes.

RÍEN. PAUSA LARGA.

GERRY: ¿Sabes? Lo único malo es que, aunque me opere, nunca seré una mujer completa. Nunca seré mamá.

GRACIELA: Pero cuando yo lo tenga, serás tía.

GERRY: Sí, qué felicidad.

GRACIELA: Si pudieras tener hijos, cómo los llamarías.

GERRY: Eso sí que lo he pensado bastantísimo. Si fuera mujer, mujer completa me refiero y pudiera tener un hijo, lo llamaría Richard. Como Richard Gere. ¿Verdad que él es bello?

GRACIELA: Súper. ¿Y si fuera niña?

GERRY: La llamaría Esperanza.

GRACIELA: ¿Esperanza?

GERRY: Sí. Porque siempre, en la vida, aunque una crea que ya no puede más, siempre hay esperanza. Por eso la llamaría así. Esperanza.

PAUSA CORTA

GRACIELA: Mira la hora. Anda a cambiarte que ya deben estar por llegar.

GERRY: Pero en esta semana vamos al oftalmólogo para que te empieces a tratar tu dolencia.

GRACIELA: ¿Dolencia? ¿Cuál dolencia? Yo veo perfectamente.

GERRY: El daltonismo.

GRACIELA: Pero yo no padezco de daltonismo. ¿De dónde sacaste eso?

GERRY: Ah, porque las daltónicas son las únicas que no distinguen entre un viejo verde y un príncipe azul.

GRACIELA: (RIENDO) Bobita.

GERRY: Bobita tú.

RIEN Y VAN SALIENDO HACIA LA HABITACIÓN DE GRACIELA.

**APAGÓN RÁPIDO ÁREA 1.**

**ÁREA 3.-**

**ESCENA 8:**

RÁPIDAMENTE SE ENCIENDE EL **ÁREA 3**. ES LA MISMA FECHA DEL **6 DE AGOSTO DE 1982.** NOCHE AVANZADA. HAY VARIAS BOTELLAS DE PROSECO VACÍAS EN EL PISO, ASÍ COMO BANDEJAS SIN UN SÓLO RESTO DE PASAPALOS. LUCIANA SE ENCUENTRA SOLA Y SENTADA EN EL SUELO. BEBE DEL PICO DE LA BOTELLA. YA ESTA CASI EBRIA.

**ESCENA 9:**

ENTRA YULEISI, VISTIENDO TOGA Y BIRRETE. TRAE UN PEQUEÑO ENVASE PLÁSTICO CON ENSALADA DE QUINUA.

YULEISI: ¡Que tu Ángel de la Guarda sea contigo, Luciana!

LUCIANA: Y con el tuyo. ¡Salud! (BEBE)

YULEISI: ¿Qué pasó aquí? ¿Rita se peleó contigo porque otra vez te pusiste a beber mucho?

LUCIANA: No.

YULEISI: ¿Eres la primera en llegar?

LUCIANA: Llegué junto con Antonio.

YULEISI: ¿Y dónde está?

LUCIANA: Lo llamó Rita para que fuera con la hermana de ella, la que es abogado, a sacar Gerry.

YULEISI: ¿Sacarlo de dónde?

LUCIANA: De la cárcel, pues.

YULEISI: Ay, Dios proteja a mi amor. Con lo sensible que es. ¿Pero por qué está en la cárcel?

LUCIANA: Se lo llevó preso la Guardia de Honor Presidencial y de ahí lo pasaron a los calabozos de la Disip por faltarle el respeto al Presidente.

YULEISI: Pero Gerry no se metió con él. Además estaba bebido. Debiste haberme avisado.

LUCIANA: (TRANQUILA) Sí, claro, debí haberte avisado en vez de quedarme aquí, sola, bebiendo. El detalle es que… (FURIOSA Y ALZANDO LA VOZ) ¿Cómo te iba a avisar si tú te empeñas en no usar celular?

DEL EDIFICIO, MOLESTOS, ORDENAN HACER SILENCIO.

YULEISI: (HACIA EL EDIFICIO) Disculpen, disculpen. (A LUCIANA, EN VOZ BAJA) Tienes razón, pero no uso, ni lo usaré, porque los celulares emiten hondas magnéticas que interfieren entre el universo y nuestra armonía mental. Pero vámonos ya a donde tienen a mi pobre Gerry. Debe estar muy compungido, pobrecito.

LUCIANA: Ya lo soltaron, nos esperan en casa de Antonio. La fiesta se cambió para allá porque está más cerca de la cárcel. (RÍE. BEBE)

YULEISI: No deberías beber tanto. Mientras estás bajo la influencia del licor te queda abierto el Manipura.

LUCIANA: ¿El mani qué?

YULEISI: El Manipura, el tercer Chacra. Está situado en el plexo solar, en el ombligo. Cuando bebes licor queda abierto el Manipura y no tienes control alguno sobre él, entonces los espíritus elementales se aprovechan y entran en ti y te impiden desarrollar tu poder personal.

LUCIANA: Cuando no esté borracha me lo explicas mejor, porque no te entendí nada. Lo que sí me tiene abierto el ombligo es el hambre, pues Antonio se devoró todos los pasapalos. ¿Qué traes ahí?

YULEISI: Es quinua. Toma, come un poco.

LUCIANA: Parece más bien como trigo sucio.

YULEISI: No. Es quinua. Te va a gustar. Poca gente la conoce. Es lo que comían los Incas y los hacía fuertes.

LUCIANA: Sí, se ve, los puso tan fuertes que los españoles los mataron a todos. Bueno, con hambre no hay mal pan. Mal no sabe. ¿Y qué vas a hacer en vacaciones?

YULEISI: Qué vacaciones. No tengo para irme de vacaciones. Me regreso a Barlovento a ayudar a mis abuelos con la bodeguita y a mandar currículos a todas partes.

LUCIANA: ¿A Barlovento? De ninguna manera. Dime, ¿a dónde te gustaría ir?

YULEISI: A la India.

LUCIANA: ¿A la India? Eso es como quedarse en Barlovento, pero con elefantes. ¿No te gustaría más bien ir a París?

YULEISI: Quisiera ir a la India y bañarme en el Ganges para purificarme y eliminar todos mis pecados y ya no reencarnar.

LUCIANA: ¿Pecados? Pero qué pecado vas a tener tú, muchachita. Toda La Pandilla del Buen Comer va a ir a París, así que tú te vienes con nosotros.

YULEISE: Pero…

LUCIANA: Nada de peros. Tú también formas parte de la Pandilla. No vas a tener que gastar nada. La Pandilla se encargará de todo. Estaremos diez días comiendo de lo lindo, y no nos quedamos más tiempo porque al regreso comienzo mi entrenamiento como piloto de jets.

DESDE EL EDIFICIO LES GRITAN QUE HAGAN SILENCIO. MOLESTOS.

VOZ DE MUJER: (MOLESTA) Oigan, borrachas. Acaben de irse de una buena vez que aquí vive gente decente.

YULEISI: No se preocupe señora, ya nos vamos.

VOZ DE HOMBRE: (MOLESTO) Y no vayan a dejar todo ese mierdero de basura en la entrada del edificio.

YULEISI: ¡Namaste! ¡Namaste!

VOZ DE HOMBRE: ¡Mamaste tú, puta!

YULEISI: Aquí hay tantas vibraciones negativas que ya estoy a punto de hacerme pipi.

LUCIANA: Vámonos, orinas en casa de Antonio.

YULEISI: Pero antes vamos a recoger este desastre.

LUCIANA: (AL EDIFICIO) ¡Oigan, a ver si limpian la entrada de este edificio que parece un chiquero! ¡Sucios! ¡Cochinos!

DESDE EL EDIFICIO COMIENZAN A INSULTARLAS Y LANZARLES COSAS.

LUCIANA AVANZA CORRIENDO UNOS PASOS PARA HUIR, PERO YULEISI SE QUEDA PARALIZADA. LUCIANA SE DEVUELVE, LA TOMA POR UNA MANO Y LA HALA.

LUCIANA: Ven, corre, Yuleisi, corre.

YULEISI: Me oriné, me oriné, me...

SALE LUCIANA CORRIENDO Y ARRASTRANDO PRÁCTICAMENTE A

YULEISI QUE SE MUEVE CON LAS PIERNAS JUNTAS. DESDE EL EDIFICIO

LANZAN COSAS Y GRITAN IMPROPERIOS. OSCURO RÁPIDO EN **ÁREA 3.**

**ÁREA 1.-**

**ESCENA 10:**

**MARTES 4 DE FEBRERO DE 1992.** CASA DE GRACIELA. NOCHE. SE ESCUCHA EL TELÉFONO VARIAS VECES. APRESURADAMENTE Y DESDE LA HABITACIÓN, ENTRA GERRY, VESTIDO CON TRAJE VERDE CAMUFLADO DE MILITAR. EN SU MANO LLEVA UN ESPEJO PEQUEÑO Y UN LAPIZ DE CEJA CON EL CUAL SE DIBUJA UNA BARBA EN EL ROSTRO. ENTRE TANTAS CAJAS, NO LOGRA DAR CON EL TELÉFONO. AL FIN LO ENCUENTRA.

GERRY: (IMITA VOZ DE GRACIELA AL CONTESTAR EL

TELÉFONO) Mansión de la señorita Graciela, a la orden. (ESCUCHA. RÍE.

HABLA CON SU PROPIA VOZ) No, Rita, soy yo Gerry. Estaba bromeando. Y

 tú, ¿dónde estás? (ESCUCHA) ¿En el aeropuerto? ¿Todavía estás en el

Aeropuerto? ¡No puede ser! Pero Rita, apenas falta una hora para que sean

las doce de la noche del 4 de febrero y empecemos a celebrar el divorcio de

Graciela de… ¿Y no y qué llegabas de Paris a las diez? (ESCUCHA) ¿Y por

qué retrasaron el aterrizaje? (ESCUCHA) Ah, ok, porque el presidente Pérez

llegaba de viaje. ¡Qué abusador! Pero mira, agarra un taxi… (ESCUCHA)

¿Qué? (ESCUCHA) ¿Y eso por qué? (ESCUCHA) ¿Soldados? No, nada qué

ver. ¿Golpe de Estado? No, no creas en chismes. Después del Caracazo, todo

se ha quedado tranquilo. Sí, sí, es verdad, demasiados muertos en esos días.

¿Qué? Qué te digo que no, que no está pasando nada, aquí todo está sereno.

¿Ah? Eso te lo dicen los taxistas para cobrarte de más. (ESCUCHA) Está bien.

Agarra un taxi y le pagas lo que te pida y ven a cocinar. Yo te compré todo lo

que me encargaste. Sí. Sí. No te preocupes. (ESCUCHA) ¿Sí? ¿Trajiste de

esos quesos? Qué rico. (ESCUCHA) No, Luciana no ha llegado. Es que a ella

la trae Antonio y tú sabes que él para disfrazarse, no escatima en detalles.

(ESCUCHA) Pero cómo te voy a decir de qué se disfrazó Luciana si no ha

llegado. No. Yuleisi tampoco ha llegado. Sí, está bien, te disfrazas aquí. Yo sí

me disfracé y Graciela también lo está haciendo. (ESCUCHA. RÍE) No. No te

lo voy a decir. Cuando nos veas ni nos vas a reconocer. (ESCUCHA. RÍE) Sí,

sí, te vamos a esperar. Anda, pues, no pierdas más tiempo, toma el taxi y te

vienes directo. Kiss. Bye-bye.

DEJA EL TELÉFONO SOBRE UNA CAJA. SE SIENTA A CONTINUAR

PINTÁNDOSE UNA BARBA. SUENA, INSISTENTE, EL TIMBRE DE LA

PUERTA.

GERRY: (COMO ARGENTINO) Decime, ¿quién vive?

ANTONIO: (VOZ, DESDE AFUERA) Es Antonio, abre rápido que

vengo cargado.

GERRY: Decime la contraseña o disparo.

ANTONIO: ¡Gerry, abre la bendita puerta de una vez!

GERRY: O voz me decís la contraseña o disparo.

ANTONIO: ¡Qué vaina contigo! Está bien. La Pandilla del Buen Comer.

GERRY: Así está mejor, pibe.

GERRY, ALEGRE, SE DIRIGE AL PASILLO PARA ABRIR LA PUERTA.

**ESCENA 11:**

ENTRA ANTONIO VESTIDO DE PAYASO Y CON VARIOS C.D. DE MÚSICA Y OTRA CAJA CON TRIQUITRAQUES, CON PETARDOS PEQUEÑOS. OBSERVA LA CASA, SEGUIDO DE GERRY QUE LO OBSERVA.

ANTONIO: Con que esta es la nueva casa de Graciela.

VE A GERRY QUE LO OBSERVA.

ANTONIO: ¿Y a ti que te pasa? ¿Por qué me miras con esa cara de terror?

GERRY: Es que no me gustan los payasos. Ni de niño me gustaron. Siempre les tuve miedo. Nunca pensé a la muerte así como la pintan, con capucha negra y guadaña. Siempre me la imaginé como un payaso riendo a carcajadas y que me agarraba fuerte de la mano y me arrastraba.

ANTONIO: Permíteme aclararte que este no es un disfraz, es el vestuario de la ópera Pagliacci, del músico y compositor italiano Ruggero Leoncavallo. Hoy cantaré el aria del Pagliacci como un homenaje a Graciela.

GERRY: Te felicito. Mi equipo de sonido está a la orden.

ANTONIO: ¿A eso llamas equipo de sonido?

GERRY: Por lo menos lo traje y es uno de mis regalos para Graciela.

ANTONIO: Pues mi regalo para Graciela es de última generación y… modestia aparte, va al pelo con el estilo de esta casa. Aparte de que sirve como Karaoke.

GERRY: Pero lo importante era traerlo hoy.

ANTONIO: Y lo traje. Ya Luciana lo está sacando de mi camioneta.

GERRY: ¿Pero ella sola?

ANTONIO: No, cómo se te ocurre que soy capaz de hacerle eso a Luciana. Yuleisi la está ayudando. Toma. (ENTREGÁNDOLE EL PEQUEÑO PAQUETE DE TRIQUITRAQUES, DE PETARDOS PEQUEÑOS)

GERRY: (ABRE EL PAQUETE) ¿Y esto?

ANTONIO: Pues lo que me pediste.

GERRY: Te pedí cohetones para lanzarlos a las doce de la noche. No esto.

ANTONIO: Eso fue lo que conseguí. Nadie vende cohetones en carnaval, sino en navidad.

ANTONIO HACE SONIDOS CON LAS PALABRAS “SÍ”, “YO”, EN DIFERENTES PARTES DE LA SALA, COMPROBANDO LA ACÚSTICA. SUENA EL TIMBRE DE LA PUERTA. ANTONIO NO SE INMUTA Y CONTINÚA CON SUS SONIDOS.

GERRY: Pero bueno, Antonio, ¿no vas a abrir? Son las muchachas que deben traer tu equipo de sonido.

ANTONIO: Estoy comprobando la acústica, para cuando cante. Además, quien inventó el ridículo jueguito de la contraseña fuiste tú.

GERRY: (A LA PUERTA) Contraseña o disparo.

YULEISI: (VOZ JADEANTE) La Pandilla del Buen Comer. Abre rápido mi amor, por favor.

ANTONIO: Ahora ya puedes abrir.

GERRY CORRE HACIA LA PUERTA, MIENTRAS ANTONIO SIGUE COMPROBANDO LA ACÚSTICA.

**ESCENA 12:**

ENTRA LUCIANA CARGANDO POR UN EXTREMO UNA LARGA CAJA QUE CONTIENE UN GRAN EQUIPO DE SONIDO. EL OTRO LADO DE LA CAJA LO LLEVA, A DURAS PENAS, GERRY Y YULEISI. LUCIANA LLEVA PUESTO UN LIQUILIQUI NEGRO. LOS PANTALONES POR DENTRO DE UNAS BOTAS DE MONTAR, LLANERAS. TIENE PUESTO UN SOMBRERO PELO DE GUAMA Y UN FUETE EN LA CINTURA. YULEISI VISTE TOTALMENTE DE BLANCO Y CON PAÑOLETA DEL MISMO COLOR, COMO CORRESPONDE A UNA INICIADA EN LA SANTERÍA DE LA RELIGIÓN DEL PUEBLO YORUBA. LUCIANA, YULEISI Y GERRY YA VAN A BAJAR LA CAJA, PERO ANTONIO INTERVIENE.

ANTONIO: No, no, no, ahí no. Ya estudié la acústica. Colóquenlo ahí.

LUCIANA, YULEISI Y GERRY, DAN DOS PASOS MÁS Y BAJAN, EXHAUSTOS, LA PESADA CAJA. YULEISI LE DA UN BESO A GERRY. APENAS LO HACE, PADECE ESCALOFRÍOS. GERRY NO SE DA CUENTA.

ANTONIO: Yo me encargo de instalarlo. Gerry, ya puedes quitar tu aparatico.

GERRY: ¿Aparatico? ¿Aparatico? Escucha cómo suena.

GERRY LE DA TODO EL VOLUMEN Y SE ESCUCHA LA SALSA “PEDRO NAVAJA” ESCRITA POR EL MÚSICO PANAMEÑO RUBÉN BLADES E INTERPRETADA POR ÉL MISMO JUNTO CON WILLIE COLÓN. ANTONIO, IRACUNDO, LO APAGA.

ANTONIO: Eso no es música, eso es salsa, eso sólo sirve para bailar.

GERRY: Y tu Beethoven, tu música clásica, sólo sirve para

escucharse.

YULEISI: Paz, armonía y buenas vibraciones para esta nueva casa.

YULEISI SE ARQUEA POR UN DOLOR EN EL VIENTRE.

ANTONIO: Pues, para que te enteres, esa música es un plagio.

LUCIANA: (A YULEISI) ¿Qué te pasa? ¿Te sientes mal?

GERRY: ¿Plagio? Para que lo sepas, Pedro Navaja es una canción de salsa, escrita por el gran músico panameño Rubén Blades e interpretada por él mismo junto a Willie Colón, sobre un criminal con ese nombre.

YULEISI: Sentí a Ikú.

ANTONIO: No es así. El nombre real es "Die Moritat von Mackie Messer".

LUCIANA: ¿A quién?

ANTONIO: Lo que traducido al español es “La copla de Mackie el Navaja".

YULEISI: Ikú es un Orisha.

LUCIANA: ¿Orisha?

GERRY: ¿Rubén Blades haciendo un plagio? ¡Imposible!

YULEISI: Lo sentí en mi vientre. Ikú es un Orisha que representa la muerte.

LUCIANA: (LLAMANDO) ¡Muchachos!

YULEISI: No, déjalos. Ya se me está pasando.

ANTONIO: Pues sí, un plagio. Es más, te agrego que la letra es de Bertolt Brecht y la música es de Kurt Weill y fue escrita en 1928.

YULEISI: Ikú es un Orisha que rige en el momento final de la vida de un individuo. Me duele, me arde la vejiga, estoy aguantando para no orinarme.

LUCIANA: Muchachos, dejen la discutidera que Yuleisi se siente mal.

GERRY: ¿No se va a sentir mal con el peso que le hizo cargar Antonio?

LUCIANA: ¿Quieres un roncito?

YULEISI: No, no.

GERRY: ¿Y agua? ¿Te traigo agüita fría?

YULEISI: No, agua no, mi amor, gracias.

ANTONIO: Ahora ni agua bebe. Desde que se metió a espiritista le dio por ahí. Por supuesto que está débil.

YULEISI SE VA CALMANDO.

YULEISI: Ya me estoy sintiendo mejor.

LUCIANA: Me diste un gran susto.

YULEISI: No soy espiritista, Antonio, soy practicante de La Santería o La Regla Lucumi.

ANTONIO: Espiritismo, santería, para mí es lo mismo, debes comer completo. Un buen churrasco de mi hacienda, con un par de huevos fritos encima, no sólo te quita todo malestar, sino que te hace ver a Dios.

A YULEISI LE VUELVE A ATACAR EL DOLOR.

GERRY: ¿Te volvió el malestar otra vez?

ANTONIO: Quien no come bien, quien no hace una dieta saludable, le sucede eso, se llena de gases. En mi hacienda los campesinos viven sufriendo de gases y hasta sus carajitos andan todos ventrudos y con una pedorrea por todos lados. Pero ellos no escuchan consejos y comen lo que se les atraviese. Y eso que yo les dejo que coman huevos y algunas gallinas de vez en cuando, pero ellos son así, analfabetas y porfiados y...

LUCIANA: Por Dios, Antonio, cállate un ratico.

ANTONIO: Son los nervios, eso es todo. Cuando veo a alguien enfermo o escucho una mala noticia, me pongo nervioso y hablo y hablo o me pongo a comer sin parar.

LUCIANA: Antonio, ya, para.

GERRY: ¿Quieres un tecito de manzanilla? Eso alivia y…

YULEISI: Ya pasó, mi amor, ya se me pasó. Pero escúchame, Gerry, amor de mi vida y hazme caso. Ikú me ha dicho que debes usar otro disfraz.

GERRY: Pues dile a tu amigo Ikú que ya lo tenía. Lo que pasó fue que Graciela se empeñó en que usara este de cazador de África. Yo lo estoy transformando en el disfraz del Che Guevara. Por eso me pinté esta barbita, aunque creo que debo darle un detalle para que se vea con más Charm.

GERRY COMIENZA A HURGAR EN VARIAS CAJAS.

**ESCENA 13:**

ENTRA GRACIELA COMO MARYLIN MONROE Y CANTANDO HAPPY BIRTHDAY, MR. PRESIDENT. AL TERMINAR TODOS APLAUDEN.

GRACIELA: Yuleisi, con tu color de piel, te queda muy lindo el blanco. Muy folklórico tu disfraz, Luciana.

LUCIANA: Quise dar un toque bien vernáculo y qué mejor que Doña Bárbara.

GRACIELA: (A ANTONIO) Me fascina que te hayas disfrazado de payaso, yo siempre lo he dicho, en el fondo tienes muy buen humor.

ANTONIO: (OFENDIDO) No es un disfraz. Es un vestuario. La semana que viene me gradúo en la Escuela de Ópera de Caracas. Yo, como tenor, haré Pagliacci. Será en el Teatro Teresa Carreño. Te traje una invitación para que me acompañes ese día.

GERRY: Graciela, necesito como un detalle más glamoroso para este disfraz del Che Guevara. Tal vez una badana, un pareo, un sombrero, algo. Así está muy simple.

ANTONIO: No sabes lo mucho que significaría para mí que vayas a mi debut. Bueno, que todos vayan.

GRACIELA: En mi habitación hay otras cajas que dicen sombreros. Tal vez encuentres algo que te guste.

GERRY SALE HACIA EL CUARTO. GRACIELA OBSERVA A YULEISI QUE SE VA DE LADO Y LUCIANA LA SOSTIENE.

GRACIELA: ¿Pero qué te pasa, Yuleisi? Estás pálida.

LUCIANA: Creo que le bajó la tensión.

YULEISI: Ya estoy mejor, no se preocupen.

ANTONIO: Es que ahora le dio, aparte de ser vegetariana, por no tomar agua.

GRACIELA: Ah, no, eso está muy mal. Hoy nos emborrachamos todos para celebrar mi divorcio y mi nueva casa. Por cierto, ¿y Rita?

ANTONIO: Ella siempre llega tarde, siempre. ¡Y con el hambre que tengo! Sugiero que mientras la esperamos, podría deleitarlas con mi aria de Pagliacci.

GRACIELA Y LUCIANA: (ATERRADAS ANTE LA PROPUESTA DE ANTONIO, GRITAN AL UNÍSONO) ¡No!

ANTONIO: (EXTRAÑADO) ¿No?

GRACIELA: Más tarde, más tarde.

LUCIANA: Cuando esté Rita.

GRACIELA: ¿O vas a dejar que Rita se pierda tu magistral interpretación?

ANTONIO: No, no, claro que no.

GRACIELA: Mientras, por qué no le das una mirada a la casa y me dices qué te parece. El diseño es todo mío.

ANTONIO: Por supuesto, honor que me haces.

ANTONIO SE DESPLAZARÁ SUPERVISANDO LA CASA HASTA LLEGAR AL BALCÓN. LUEGO VENDRÁ HASTA LLEGAR AL POLE DANCE.

YULEISI: Por favor, que Gerry espere en tu habitación y que no salga, yo, yo, necesito ir al baño con urgencia… no aguanto… no puedo más… ¿El baño? ¿Dónde queda el baño?

GRACIELA: Está al final del pasillo. Ya Gerry colocó papel toilette y toallas y jabón y…

YULEISI SALE CORRIENDO HACIA EL BAÑO.

LUCIANA: Pobrecita, es que está muy nerviosa porque hoy Gerry le pedirá matrimonio ante todos nosotros.

GRACIELA: ¿Te dijo eso?

LUCIANA: No así exactamente. Me dijo que Gerry le había dicho que hoy anunciaría una decisión trascendental para su vida, que era una decisión de amor. Ella está segura que él le pedirá matrimonio.

GRACIELA: Luciana, yo creo que…

**ESCENA 14:**

ENTRA GERRY DESDE LA HABITACIÓN DE GRACIELA. LLEVA PUESTA UNA BOINA ROJA, MUY FEMENINA Y AL CUELLO UNA CHALINA DE IGUAL COLOR.

GERRY: ¡Por fin! ¿Qué les parece?

LUCIANA: Pero el Che Guevara no usaba boina roja, y de mujer menos. Tampoco usaba chalina.

GERRY: ¿No lo comprendes, verdad? Es un toque de distinción que le estoy dando a este uniforme, un fashion Gerry, que yo llamo. Homenajes a mis mujeres favoritas, después de Graciela, por supuesto. La boina es un homenaje al Ruiseñor de Avignon, a Édith Piaf.

GRACIELA: Tan bello, gracias. Esa boina me la compré cuando fuimos todos a París, luego que nos graduamos. ¿Se acuerdan?

LUCIANA: Por supuesto. ¿Y la chalina en homenaje a quién?

GERRY: Pues por quien va a ser, por Isadora Duncan. Ay, se me había olvidado. Rita llamó que ya viene en camino. Como ya casi van a ser las doce, voy a empezar a lanzar algunos de esos esmirriados coheticos que me trajo Antonio.

GRACIELA: Te acompaño.

GRACIELA Y GERRY VAN HASTA EL BALCÓN. SE VE COMO GRACIELA REGAÑA A GERRY POR LO DE LA BOINA Y LA CHALINA. LUEGO GERRY LANZA PETARDOS. ANTONIO YA HA LLEGADO CERCA DE LUCIANA, SIEMPRE ANALIZANDO TODA LA CASA.

ANTONIO: Estoy emocionado. Siento que aún tengo esperanzas con Graciela.

A LO LEJOS SE ESCUCHAN DETONACIONES, CAÑONAZOS, TABLETEOS DE AMETRALLADORAS, SE PUEDEN VER BALAS TRAZADORAS Y REFLECTORES QUE ILUMINAN A VARIAS PARTES DEL CIELO Y DE LA CIUDAD DESDE LA CARLOTA.

LUCIANA: Pero, Antonio, no vez que Graciela se acaba de divorciar. ¿Tú acaso crees que ella ahorita está pensando en tener alguna relación?

ANTONIO: ¿Tú no te fijaste en lo que me pidió?

LUCIANA: No, qué te pidió.

ANTONIO: Que viera toda la casa y que le diera mi opinión. Jamás, ni en la universidad, me pidió mi opinión para nada.

ENTRAN GERRY Y GRACIELA RIENDO.

GERRY: Toda Caracas es una fiesta, por todos lados se escuchan cohetes. A mí me iluminaron la cara con un reflector y les lancé el último cohetico que me quedaba. Algo celebran.

GRACIELA: Mi divorcio, por supuesto.

ANTONIO: Lo mejor que te ha pasado en la vida.

GRACIELA: Gracias, tan lindo tú, Antonio.

ANTONIO: Gracias, gracias. Linda tú.

GRACIELA: ¿Y bien, Antonio, no me has dicho nada?

ANTONIO: (TARTAMUDEANDO) Di… diii… dicho qué. Ya te dije que estás linda, como siempre.

GRACIELA: No, eso no, chico. La casa que diseñé. ¿Qué te parece?

ANTONIO: Ge… ge…nial. Está genial.

GRACIELA: No exageres, tampoco es genial. Digamos que es a mi medida.

ANTONIO: ¡Exacto! Eso quise decir. Lo que sí me parece un poco… digamos… extraño… es que dejaran este tubo de aguas blancas en el centro.

EL SONIDO DE LOS DISPAROS Y CAÑONAZOS AUMENTA. GRACIELA Y GERRY SE RÍEN.

ANTONIO: No, no, entiendo, ¿dije algo gracioso, acaso?

GRACIELA: ¿Es que ni siquiera te imaginas para qué es eso?

ANTONIO: Ah, entiendo, no es un tubo de aguas blancas. Ya creo saberlo. ¿Hay cables adentro?

GRACIELA: No, no y no. Ese tubo, como le dices, es para hacer Pole Dance.

ANTONIO: ¿Pole qué?

GERRY: Es un tubo para hacer Pole Dance. Se usa para bailar. Fíjate.

GERRY SE LLEGA HASTA EL TUBO DEL POLE DANCE Y BAILA MAGISTRAL Y SENSUALMENTE. GRACIELA Y LUCIANA APLAUDEN.

LUCIANA: Bravo, bravo. No me dijiste que sabías bailar como todo un estríper.

GERRY: Les juro que yo tampoco lo sabía. Es la primera vez. Lo hice por inspiración. A lo mejor lo aprendí en reencarnaciones anteriores, como diría Yuleisi.

SUENA EL TIMBRE CON GOLPES A LA PUERTA.

GERRY: ¡Al fin! ¡Esa es Rita! ¡Yo le abro!

CORRE HACIA EL PASILLO, SE ESCUCHA EL ABRIR DE LA PUERTA Y LA VOZ DE GERRY QUE GRITA: “CONTRASEÑA O…” NO TERMINA DE DECIR LA FRASE PORQUE SE ESCUCHA, ESTRUENDOSO, EL TABLETEO DE UNA AMETRALLADORA Y UN CUERPO QUE CAE. HAY GRITOS DE LUCIANA Y GRACIELA. ANTONIO SE QUEDA PARALIZADO CON LOS BRAZOS EN ALTO.

APAGÓN RÁPIDO EN **ÁREA 1**.

**ÁREA 2.-**

**ESCENA 15:**

**4 DE FEBRERO DE 1999.**

SE ILUMINA LENTO, COMO UN AMANECER, EL CEMENTERIO. ENTRA YULEISI. S HA RAPADO EL CABELLO Y VISTE COMO UNMONJE TIBETANO. LLEVA VIOLETAS EN UN PEQUEÑO FLORERO E INCIENSOS PARA ENCENDER. SE ARRODILLA. COLOCA EL FLORERO AL LADO DEL OTRO QUE YA ESTÁ AHÍ. ENCIENDE LOS INCIENSOS. LOS VA PASANDO ALREDEDOR DE LA TUMBA DE GERRY.

YULEISI: (SACA UN PEQUEÑO INCENSARIO, LO COLOCA AL LADO DEL FLORERO PEQUEÑO Y AHÍ COLOCA LOS INCIENSOS) Om mani padme hum. Om mani padme hum. Om mani padme hum. (PAUSA) Gerry, Gerry, Gerry. Sí, ya sé qué desde tu entierro, no había venido. Ya han pasado siete años, Gerry. Siete años. Estaba viajando en mi búsqueda espiritual. Fíjate, hay una ley esotérica que señala que nada es casual, que todo es causalidad. Te lo digo porque estuve como media hora esperando un taxi para venir a visitarte y todos pasaban ocupados. Hasta que por fin llegó uno. ¿Sabes quién era el chofer? La Comisario de la Disip. Sí, la misma que te disparó. Yo sé que ella nos pidió perdón a todos, a tu familia. La juzgaron y salió absuelta porque como estabas vestido así, como los golpistas, ella te confundió. Ahora es taxista. Qué cosas, no. No, no, no me reconoció. ¡Om mani padme hum! ¡Om mani padme hum! Om mani padme hum es el mantra más famoso del budismo. El mantra de seis sílabas del bodhisattva de la compasión. Sí, ahora estoy practicando las disciplinas del budismo. Ojalá me sirvan. ¿Sabes, Gerry, que he hecho en todos estos siete años? Pues he visitado la mayoría de los templos venerables del mundo. He estudiado todos los libros sagrados: La Biblia, El Corán, La Khabala, el Bhagavad-gita, en fin, son tantos. (PAUSA CORTA) Gerry, luego que Ikú me ordenó que usaras otro disfraz, luego que yo corrí hasta el baño porque ya me hacía pipí, estando sentada en la poceta, vi tu muerte. Quise levantarme para advertirte, pero no pude porque eso era orinar y orinar sin parar. Cuando los Dioses nos dan un Don, nos dotan también de un yugo, de una espina en la piel, como decía San Pablo. El mío es orinar. Y no es desde ahora, Gerry, no, es desde niña. Veía cosas que las demás personas no lograban ver, luego me atacaba la tristeza y de seguidas me orinaba. Ay, esa tristeza. Por eso hice todo ese peregrinaje. Hasta me hice pasar por hombre y me uní a una orden de Mevleví, de Derviches giradores, por allá en Turquía. Me dediqué en cuerpo y alma a su danza-meditación. Día y noche, día y noche. Y nada, Gerry. Nada. Al final la tristeza ahí… y luego me orinaba. Imagínate que fui hasta Praiag, en la India, a participar en el Kumbhamela donde había más de 70 millones de personas. Y así, abriéndome paso a codazos entre ellas, logré bañarme en el Ganges. Sí, al fin pude hacerlo. Me sumergí completa en el Ganges para limpiarme de todos mis pecados. ¿Y sabes qué pasó? (PAUSA CORTA) Me oriné en el Ganges. Ay, Gerry, Gerry, si supieras cómo lucho, cómo me esfuerzo por no sentir esta tristeza. Me miento y les miento a todos y hasta me río, para que crean que estoy bien, que todo marcha bien en mí, para que nadie se preocupe. Pero no es así. No lo es. Cada día se me está haciendo más difícil vivir. Soy la quintaesencia de la tristeza. El extracto del desconsuelo. Lo más depurado de la desolación. Entonces oro, imploro, diciendo: Dios, protégeme de mí. Lo digo a ver qué pasa. A ver si se va. ¿Y sabes qué, Gerry? No pasa nada. Nada. Aún, de tristeza, de miedo, me sigo orinando en la cama, como cuando era niña. Om mani padme hum. Om mani padme hum. Om mani padme hum.

OSCURO RÁPIDO SOBRE **ÁREA 2.**

**ÁREA 1.-**

**ESCENA 16:**

TANTO LA ESCENOGRAFÍA, COMO LOS PERSONAJES, DEBEN ESTAR EN EL MISMO SITIO QUE LO DEJAMOS AL FINAL DE LA **ESCENA TRES (CONTINUIDAD DE ACCIÓN)**, CUANDO GRACIELA ESTÁ PARADA A LA ENTRADA DE LA HABITACIÓN, SIN ENTENDER LO QUE SUCEDE, SOBÁNDOSE SU VIENTRE DE EMBARAZADA CON UNA MANO Y CON LA OTRA SOSTENIÉNDOSE EN EL UMBRAL DE LA PUERTA.

GRACIELA: ¿Qué pasa con Felipe?

LUCIANA Y ANTONIO SE PERTURBAN, PERO REACCIONAN. LUCIANA APAGA EL MANOS LIBRES, MIENTRAS AL UNÍSONO ANTONIO APAGA EL TELEVISOR.

ANTONIO: ¿Con Felipe? Nada. No pasa nada. (COME DESAFORADAMENTE)

GRACIELA: ¿Y quién llamó por teléfono?

LUCIANA: Ah… fue Rita. Para decir que ya venía saliendo para acá.

GRACIELA: Qué raro. Cuando me estaba despertando, creí que hablaban de Felipe.

ANTONIO: Ah, claro. Fui yo. Estaba diciendo que Felipe estará feliz con los regalos para Esperanza. (COME DESAFORADAMENTE)

GRACIELA: La verdad es que ustedes se pasaron con tantos regalos.

SE ESCUCHA QUE BAJAN LA POCETA.

GRACIELA: Seguro que es Yuleisi.

ANTONIO: (CORRIGIÉNDOLA) ¡Monique! Ni se te ocurra llamarla Yuleisi. A mí casi me tragó vivo cuando la llamé así.

LUCIANA: No exageres, Antonio.

GRACIELA: Debería ir al médico para examinarse esa incontinencia.

ANTONIO: (COMIENA A HABLAR RÁPIDO, NERVIOSAMENTE, SIN PARAR) O casarse. Sí, sí casarse. Es algo médico. Está comprobado. En todas las universidades de los Estados Unidos han hecho estudios sobre la incontinencia y… teniendo un hijo se le quita, yo leí que la incontinencia puede ser generada por…

LUCIANA: (ENTENDIENDO EL NERVIOSISMO DE ANTONIO) Ya, ya, Antonio, mejor sigue comiendo. Ay, Antonio, tú y tu machismo.

GRACIELA: Deberías aprovechar, Antonio.

ANTONIO: (CON LA BOCA REPLETA DE COMIDA) ¿Aprovechar qué?

GRACIELA: Casarte con Yuleisi. Los dos siguen solteros.

ANTONIO: No, no, yo estoy bien así. (COME AU MÁS DESAFORADAMENTE)

**ESCENA 17:**

SALE YULEISI DEL BAÑO.

YULEISI: ¡Graciela!

GRACIELA: Parece que hubieses visto un fantasma. ¿Te pasa algo?

YULEISI: ¿Ya le dijeron?

ANTONIO: (A YULEISI) ¿Te lavaste y secaste las manos?

YULEISI: Por supuesto, Antonio, qué crees que soy.

GRACIELA: ¿Decirme qué?

LUCIANA: Que los regalos ya están envueltos y los entremeses listos y que Rita ya viene con el pato laqueado.

YULEISI: Sí, eso, yo misma los envolví.

ANTONIO: ¿Quieres que empecemos a abrirlos? (COME)

GRACIELA: Por supuesto que no. Vamos a esperar a Felipe.

ANTONIO: Sí, claro, por supuesto.

GRACIELA: Pero qué calor. ¿Por qué está apagado el aire acondicionado?

ANTONIO: Sí, sí, préndelo, Luciana.

GRACIELA: Hay un vaporón aquí. Ay, qué sofoco, qué calor. ¿Saben? Esperanza es como tener una pequeña brasa por dentro. Una brasa de amor, por supuesto. (SOBÁNDOSE EL VIENTRE) Verdad mi niña. Voy a llenar la bañera y me baño un rato, eso la tranquiliza. Está dándome patadas y más patadas, como si quisiera decirme algo. Nunca estuvo tan inquieta. (RÍE) Esperanza ya quiere salir. Ya mi niña, ya mi amor, ya nos vamos a bañar. (SALE HACA SU HABITACIÓN)

ANTONIO: (A LUCIANA) Llámate a Rita. Llámala.

LUCIANA LO HACE.

LUCIANA: Qué va. O sale ocupado, o sale siempre la contestadora.

YULEISI: A lo mejor está llamando para acá.

ANTONIO: (COMIENDO) Antes que nada, hay que conservar la calma. Mucha calma. Si vuelve a salir Graciela, que nos encuentre calmados. Vamos a calmarnos todos y a esperar a Rita, a ver qué nos dice.

ANTONIO SE SIRVE MÁS Y CONTINÚA COMIENDO. TRATA DE LEER, EN SILENCIO, SU PARTITURA MIENTRAS COME. LUCIANA DESCORCHA UNA BOTELLA Y BEBE. YULEISI SE ACERCA A ANTONIO.

YULEISI: ¿Qué dice?

ANTONIO: (LEYENDO) “La donna è mobile, qual piuma al vento,”

YULEISI: Yo no entiendo el italiano, Antonio.

LUCIANA: “La mujer es voluble, cual pluma al viento”

YULEISI: Gracias, Luciana.

ANTONIO: ...muta d'accento, e di pensiero.

LUCIANA: Cambia de palabra y pensamiento.

ANTONIO: Sempre un amabile, leggiadro viso,

in pianto o in riso, è menzognero.

LUCIANA: Siempre su amable, hermoso rostro,

en llanto o risa, es engañoso.

REPICA FORTÍSIMO EL TELÉFONO.TODOS SE ESTREMECEN, PERO NADIE SE MUEVE. VUELVE A REPICAR.

ANTONIO: Contesta tú, Luciana, yo… yo… yo no puedo.

REPICA EL TELÉFONO. LUCIANA LO CONTESTA, Y LO DEJA EN MODO MANOS LIBRES.

LUCIANA: Sí.

RITA: (SOLLOZANDO) Sí, manita. Es Felipe. Aquí estoy con él. Está tirado al piso. Le dieron un tiro en la frente.

YULEISI: (POR LO BAJO) Om mani padme hum. Om mani padme hum. Om mani padme hum.

ANTONIO VOMITA.

RITA: ¿Quién vomita? No me digas que Graciela está ahí.

LUCIANA: No. Ella se está bañando, es Antonio.

YULEISI: ¿No hay ninguna duda, Rita?

RITA: No. Estoy aquí, sentada al suelo, junto a él. Hay muchos muertos y heridos. Tienen que decirle a Graciela, a mí no me entregan el cadáver porque no soy familiar. Me voy a quedar acá, a su lado, esperándolos, porque a los muertos se los están llevando no sé dónde. Vengan. No tarden. Los espero.

RITA CUELGA EL TELÉFONO QUE QUEDA CON EL SONIDO PARTICULAR.

LUCIANA DESCONECTA EL MANOS LIBRES. PAUSA LARGA.

YULEISI: Me… me… oriné toda.

ANTONIO: (ABRAZÁNDO A YULEISI) No tienes por qué apenarte.

LUCIANA: (ABRAZÁNDOSE A ANTONIO Y A YULEISI) Sí, tranquila.

PAUSA LARGA. SIGUEN ABRAZADOS.

**ESCENA 18:**

ENTRA GERRY DESDE LA HABITACIÓN DE GRACIELA. LOS OBSERVA.

LUCIANA: Voy a decírselo.

ANTONIO: No. No. Somos La Pandilla del Buen Comer, para lo bueno y para lo malo que nos pase. Vamos juntos a decírselo.

PAUSA CORTA.

LUCIANA: ¿Y ahora, qué pasará con Esperanza?

ANTONIO: Pasará, que ahora todos seremos su papá.

SALEN LUCIANA, YULEISI Y ANTONIO HACIA LA HABITACIÓN DE GRACIELA.

**ESCENA 19:**

GERRY: Antonio no fue a la audición. Se quedó para el entierro. Vendió su hacienda y se marchó a Miami. Luego se fue quedando sin dinero. Con lo que le quedaba, se marchó a Roma. Ahí trabaja de mesonero, pero no ha dejado el bel canto, sigue estudiando y una que otra vez ha cantado en el coro de alguna ópera. Rita, siguió con su restaurante y abrió franquicias por varios países y le va bien… muy bien. Luciana dejó de emborracharse. No toma ni un solo trago. Continúa piloteando aviones, pero en Chile. Sí, se fue. Tampoco regresó, como Yuleisi. Pero lo de Yuleisi fue distinto. Ella fue al Amazonas a contactarse con los Ovnis. Se unió a un grupo donde un chamán experimentaba con la ayahuasca. Ella la bebió. Se internó en la selva y luego no lograron ubicarla. Les avisaron a las autoridades que la buscaron por aire y tierra. El ejército se unió a su búsqueda con perros sabuesos que siguieron su rastro hasta encontrar un pequeño pozo de orine que jamás se seca. No se supo más de ella. Algunos dicen que se la llevaron los Ovnis. Lo cierto es que ahora, de casi todo el mundo, hacen peregrinaciones hasta el pozo y dicen por ahí que quienes se persignan con su orine, se curan. Eso dicen, a mí no me crean.

**ESCENA 20:**

ENTRA GRACIELA, DE RIGUROSO LUTO Y CARGANDO A ESPERANZA ENTRE SUS BRAZOS. OBSERVA LA ESCENA POR UN MOMENTO. SALE Y SE ESCUCHA COMO PASA LLAVE A LA PUERTA.

**ESCENA 21:**

GERRY: ¿Y Graciela? Graciela cerró esta casa. La dejó tal cual

como el día en que mataron a Felipe. Graciela se mudó a Ford Lauder y se

quedó allá. ¿Y Esperanza? Esperanza ha crecido. Esperanza no sabe nada.

Esperanza no habla español. Esperanza sólo habla Inglés.

GERRY SE DIRIGE HACIA LOS REGALOS Y DESTAPA UNO QUE ES UN

RETRATO. LO CUELGA AL FONDO DE LA PARED DE MANERA QUE

PUEDA SER VISTO POR EL ESPECTADOR. EN EL RETRATO ESTÁN

GRACIELA, LUCIANA, YULEISI, ANTONIO Y GERRY, RIENDO Y VESTIDOS

CON TOGA Y BIRRETE EN EL DÍA DE SU GRADUACIÓN. SE ALEJA Y

 OBSERVA.

GERRY: Esa es la foto del día de nuestra graduación. Fue antes de

mi glorioso discurso, por supuesto. Claro, falta Rita porque, como siempre,

llegó tarde. (SE SIENTA Y EL CUADRO LE QUEDA ATRÁS. PAUSA CORTA)

¿Saben algo? A veces, aquí, en mi soledad, pienso tantas cosas. Pienso, por

ejemplo, que somos un pueblo con mucho humor, que de todo hacemos un

chiste. Pero, de seguidas pienso que ese chiste es como para olvidar rápido lo

vivido, quizá para negarlo. Es como si quisiéramos protegernos del dolor con

una carcajada y así creer que nada nos ha pasado. Y no así así. No es así.

(PAUSA CORTA) Ah, y luego del chiste, el baile. Sí, no queremos que

nada nos duela y nos bailamos hasta nuestros peores desaciertos. ¿Será que

así somos? También, a veces pienso que no nos miran como un pueblo, como

personas, como gente, sino como miles y miles de barriles petróleo donde el

mundo entero se cree con el derecho de tomar su propia tajadita. (IMITA) “Yo

me llevo la cabeza del barril.” “Yo me llevo los pies.” “A mí me dejan las

manos.” (PAUSA. COMO ÉL) Tal vez para el mundo somos solo eso, barriles y

más barriles de petróleo, nada más. Y ustedes se dirán: “Ay ya esa mariquita

se puso patética, seria y nosotros venimos fue a divertirnos” Entonces, sí así lo

piensan, discúlpenme por arruinarles la diversión, pero es que a veces, hay que

pensar y… sobre todo, recordar. Y en eso ando. (PAUSA LARGA) En fin, ya

terminé de contarles la historia de la Pandilla Del Buen Comer. ¿Ahora? Pues

ahora les toca ustedes mis barrilitos de petróleo, contar la suya. Hay tiempo,

aún pueden. Yo seguiré aquí, ya jamás podré irme y dentro de miles de años,

seré petróleo en plena forma. Vamos, cuenten, cuéntenme su historia, ahora es

cuando me sobra tiempo. Si me cuentan, tal vez podré sentir que estoy

equivocado en lo que pienso. Pero para eso, tienen que contar su historia…

las de todos… la de una sola persona no vale. Hay mucho que contar.

Comiencen. ¿Quién es el primero? Yo escucharé con mucho gusto porque

siempre estaré aquí… como todos los muertos. Vamos, cuenten, cuenten,

cuenten.

SE COMIENZA A OSCURECER LA ESCENA Y SOLO QUEDA ILUMINADO

GERRY Y EL RETRATO, HASTA QUE TODO SE VA A OSCURO TOTAL.

**TELÓN.**

QUEDA PROHIBIDA LA PUBLICACIÓN Y REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL, ASÍ COMO EL MONTAJE DE “HAY QUE COMERSE A RITA”, SIN LA AUTORIZACIÓN ESCRITA DE SU AUTOR Y QUE DEBERÁ SOLICITARSE A cabanestor@gmail.com

cabanestor@hotmail.com

nestorcaballero@cantv.net

 o en sus efectos a la Sociedad de Autores y Compositores de Venezuela (SACVEN) Socio 1940.